

**HACÍA EL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA ECOLÓGICA**

**Un aporte teológico para la vida de la Tierra.**

**ERBIN ARIEL GUERRERO CABEZA**



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ D.C.**

**2014**

**HACÍA EL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA ECOLÓGICA**

**Un aporte teológico para la vida de la Tierra.**

**ERBIN ARIEL GUERRERO CABEZA**

**Trabajo de grado presentado**

**Como requisito para obtener el título de Licenciado en Teología**

**Tutor:**

**CARLOS DÍAZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE TEOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**

**BOGOTÁ D.C.**

**2014**

### **Agradecimientos:**

A Dios por la vida y por el llamado a ser promotor de la Buena Noticia en la obra del padre Francisco María de la Cruz Jordán. A mis padres Carlos y Omaira, a mis hermanos Ernesto, Nancy, Diana y Carlos Yesid, y demás familia por el ejemplo y su especial cariño para conmigo. A los amigos por la compañía y sus palabras de ánimo. Al profesor Carlos Díaz por su acompañamiento y dedicación, y por creer en la apuesta a favor de la vida del planeta Tierra.

### **Dedicatoria:**

Dedico este trabajo a mis ancestros que con sabiduría, trabajo y esperanza labraron la tierra cuidando de ella, del agua, del monte, del páramo. Y a todos los campesinos de mi país y en especial a los de mi pueblo Vetas Santander por sus esfuerzos de mantener viva la cultura agraria y su arraigo a la tierra.

**Nota de aceptación:**

“La universidad no se hace responsable por los conceptos omitidos por sus alumnos en sus trabajos de grado, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se ve en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana Artículo 23 de la resolución No 13 de 1964.

---

**Firma del presidente del jurado**

---

**Firma del jurado**

---

**Firma del jurado**

**Bogotá D.C, 21 de julio de 2014**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>RESUMEN</b> .....	8
<b>A MANERA DE INTRODUCCIÓN</b> .....	9
<b>CAPITULO I</b> .....	11
<b>MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....	11
1. Planteamiento del problema.....	11
2. Justificación.....	12
3. Objetivos.....	15
3.1.Objetivo general.....	15
3.2.Objetivos específicos.....	15
4. Marco conceptual.....	15
4.1.Teología ecológica.....	15
4.2 Categorías.....	16
4.2.1. Conciencia.....	16
4.2.2 Ecología.....	17
5. Estado del arte.....	18
6. Marco metodológico.....	19
7. Estructura de la investigación.....	20
<b>CAPITULO II</b> .....	21
<b>LA TIERRA, ESCENARIO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA</b> .....	21
1. La realidad y problemática de la Tierra.....	23
2. La realidad de la tierra como un desafío para el ser humano-cristiano.....	27
3. Una mirada breve al contexto colombiano.....	33
<b>CAPITULO III</b> .....	36
<b>APROXIMACIÓN TEOLÓGICA PARA UNA CONCIENCIA ECOLÓGICA</b> .....	36

1. La Palabra.....	37
1.1. Hombres y mujeres herederos de la Tierra.....	39
2. Una mirada a la Palabra desde el salmo 8.....	41
2.1. Estructura del salmo .....	42
2.2. conclusión del salmo.....	44
3. Aporte del salmo 8 para el desarrollo de una conciencia ecológica.....	46
4. De la Palabra a la Tierra.....	51
<b>CAPITULO IV.....</b>	<b>54</b>
<b>ALTERNATIVAS PEDAGÓGICO-PASTORALES PARA EL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA ECOLÓGICA.....</b>	<b>54</b>
1. Hacía una educación que desarrolla conciencia.....	55
1.2. Educadores para la Tierra.....	59
2. Presente y futuro de la Tierra.....	64
2.2.1. Hacía un mundo posible.....	71
3. Escenario de acción.....	73
3.1. Una experiencia que ilumina.....	79
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>87</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>90</b>
<b>CIBERGRAFÍA.....</b>	<b>93</b>

## **Resumen**

La humanidad desde sus inicios ha estado ligada íntimamente con la tierra, la cual es el espacio o habitat que proporciona posibilidades para la evolución y el desarrollo de la vida. Y ha sido el ser humano quien ha incidido de una u otra manera en la transformación del planeta a través del tiempo con sus decisiones y acciones. Hoy la humanidad misma se halla ante una situación que preocupa el futuro del planeta pues, la falta de cuidado en relación con el medio ambiente ha ido generando un desequilibrio ecológico que arrecia cada día más debido al progreso globalizador que impera en el momento. Por tal razón la intención de esta investigación es realizar un acercamiento desde una pedagogía comprometida con la naturaleza y apoyada por la Palabra desde el salmo 8 para despertar una conciencia planetaria que se comprometa con la vida y la sostenibilidad de la Tierra creación de Dios.

Palabras claves: Tierra, Palabra de Dios, conciencia.

## **Abstract**

Humanity since its inception has been intimately connected with the earth, which is the environment or habitat that provides opportunities for the evolution and development of life. And the human being has been who has influenced in one way or another in the transformation of the planet through time with their decisions and actions. Nowadays the humanity itself is facing a situation that concerned about the future of the planet because the lack of care in relation to the environment has been generating an ecological imbalance that get worse each day more due to the extensive progress that prevails at the time. For that reason the intention of this research is making an approach from a pedagogy committed with the nature and supported by the Word from psalm 8 to raise global consciousness that commit it with the life and the sustainability of the Earth, which is a God's creation.

**Keywords:** Earth, Word of God, conscience.



## **A MANERA DE INTRODUCCIÓN**

Son diversas y vertiginosas las transformaciones que hoy vive el planeta Tierra, en especial en lo concerniente a la naturaleza o medio ambiente por los mismo procesos evolutivos de esta y por el deterioro que se ha ido generando en los últimos tiempos a partir del uso irracional de sus recursos, los cuales han sufrido un desgaste que pone en peligro hacia un futuro el equilibrio de la vida planetaria. Son visibles los cambios en el tema ecológico, se habla del deterioro de la capa de ozono, de calentamiento global, de deforestación y contaminación, como consecuencia del gran desafío que la humanidad afronta a causa de sus propias acciones.

Los recursos se agotan y su consumo aumenta día a día, debido a la gran demanda de energía y de productos para el sostenimiento humano. Pero igual junto a ello se presenta un quiebre de valores imponiéndose a la generación de un bien común entre lo planetario, es decir la naturaleza en todos sus componentes con el ser humano, esto debido a la implementación de economías globales que buscan el mantenerse en competencia imperativa, afianzadas en sus intereses singulares, sin distinguir la pluralidad planetaria. Con esto se ha ido perdiendo la significación del entorno y su valoración abriendo así una brecha socio-ecológica de gran magnitud.

Son tiempos de crisis pero a la vez son tiempos de oportunidad para aprender a ver de otra manera a la Tierra. De recobrar el sentido trinitario a través de experiencias espirituales alternativas de cuidado en donde el ser humano y cristiano asuma en conciencia el hecho de ser creación y criatura de Dios, cuando a la luz de su Palabra se comprenda que está llamado a ser pregonero de buenas nuevas para la vida y la justicia del planeta, como también, a través de la propia capacidad que tiene el ser humano de aprender, ya que puede este adquirir nuevos rasgos en su comportamiento que le ayude a percibir los cambios que se dan en su entorno y su capacidad de transformarlos desde las propias realidades y contextos.

Es desde una conciencia ecológica donde se puede tener una aproximación a lo que está pasando con el planeta, con la posibilidad de escuchar voces distintas en la interdisciplinariedad que se ubican en el ámbito relacional con la creación. El ser humano no es un ser solitario sino que es un ser dentro de un conjunto de relaciones y esto se aprende en la medida que se va de camino. De ahí que se involucre algunas aproximaciones con la Palabra de Dios desde el salmo 8 en una exploración que parte de la realidad de la Tierra hoy, con miras a contribuir a una reflexión trascendente que abra oportunidades para generar conciencia planetaria. Se hace necesario de repensar la tierra y la creación como espacios de salvación para un planeta vivo y común a todos los organismos vivos despertando la conciencia de justicia e igualdad.

El trabajo está estructurado en cuatro capítulos, bajo los cuales se desarrolla la investigación hasta llega a dar la respuesta al planteamiento de la pregunta. En el capítulo uno se da razón del marco general de la investigación en donde se hace el planteamiento del problema y de su respectiva justificación. Allí de igual forma se presentan los objetivos a desarrollar en la investigación, junto con el marco conceptual y algunas categorías pertinentes al tema. Se propone también el marco metodológico con el cual se estructuró todo el contenido del proyecto.

La problemática a investigar se presenta en el capítulo II, desde una contextualización general de la realidad actual por la que atraviesa la Tierra, la cual es el escenario propuesto para llevar a cabo el trabajo. Allí se plantea de una manera los desafíos para justificar la investigación y los destinatarios a donde se dirige la propuesta a plantear.

En el capítulo III se hace una aproximación a la Palabra de Dios desde el salmo 8 y de esa manera dar bases a la propuesta de una conciencia ecológica que vaya a favor de la vida de la Tierra. Y por último el capítulo IV se plantean las alternativas pedagógico-pastorales para el desarrollo de dicha conciencia a partir de una reflexión que involucra un escenario concreto que ayuda iluminar el eje transversal de la investigación como un elemento que dé respuesta a la pregunta formulada para el proyecto y responder así a la problemática que enfrenta el planeta Tierra hoy.

## CAPITULO I

### MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

#### 1. Planteamiento del problema

Hoy la Tierra está atravesando por una crisis profunda debido a la pérdida en el ser humano y en especial en el cristiano del sentido que esta tiene como espacio vital para el desarrollo de la vida de las diferentes especies. La situación por la cual atraviesa el planeta genera preocupación ante los diferentes efectos negativos que se vienen presentando debido al progreso vertiginoso centrado en la explotación y consumo de los diferentes recursos naturales y los efectos que esto genera. Además hay una industrialización desenfrenada y una economía imperante que lesionan la creación.

Junto con la explotación, la industrialización y el consumo, hace falta una conciencia veraz que favorezca la toma de decisiones que ayuden a asumir con claridad el problema en el que se encuentra la Tierra. Es palpable el hecho de que hay un calentamiento global que afecta al mundo, así como la tala de bosques y la contaminación de aguas y aire, el deshielo de los glaciales, la desaparición de especies vegetales y animales va en aumento. Esto es parte del resultado del desarrollo humano con pocas bases de conciencia sobre el sostenimiento equilibrado del planeta.

Por lo tanto, el ser humano ha dejado de lado su capacidad de asombro por las cosas que le rodean y ha ido centrándose cada día más en lo tecnológico y científico - esto lógico no se demerita porque tiene grandes ventajas a favor de la misma humanidad.- Pero el hecho está en que la creación, obra por excelencia de Dios se halla en profundo peligro por causa de la acción humana que ha ido durante décadas abusando de la misma Tierra, como lo señala Gadotti en su libro *Pedagogía de la Tierra*:

La Tierra es oprimida por un modo de producción destructor de la naturaleza, un sistema que agota todos sus sistemas. El desequilibrio del sistema Tierra se debe a una tecnología aún rudimentaria, agresiva y contaminadora. Es cierto que la tecnología actual se cobra una alta tasa de deterioro ecológico. Implica la

explotación sistemática de los recursos naturales, el envenamiento de los suelos, la deforestación, la contaminación atmosférica y química de los alimentos, etc<sup>1</sup>.

Ante esto la indiferencia también parte del cristiano o cristiana, es decir, de los hombres y mujeres que profesan su fe en Cristo Jesús. Indiferencia ante aquello que es vital, ante la creación, ante la tierra dada por Dios como su principal don para con la humanidad y como signo de su alianza con esta, por ende la relación del cristiano está en intimidad con la tierra, es parte de su ser, de su identidad y de su fe. El cristiano no es ajeno a lo cósmico, al contrario es parte de esta relación recíproca entre Dios - creación - humanidad. La tierra es simbólica porque habla de lo divino y remite a lo humano, relaciona con un trascendente desde lo más sencillo.

El problema se centra en la indiferencia de la conciencia humana-cristiana y de un mayor interés de educación sobre el sentido de la Tierra. Por tal razón la pregunta a responder es ¿Cómo la teología puede aportar al desarrollo de una conciencia ecológica en medio de la actual situación ambiental que vive la Tierra? El ser humano de hoy aún desconoce la esencia de la naturaleza y vida del planeta, “por lo cual debe irse reconociendo como ciudadano de un planeta en defensa de los derechos de la Tierra, como garantía de una vida digna”<sup>2</sup>. Lo cual ayudaría de una manera a salir adelante frente a la actual crisis de contaminación y destrucción que afecta el ecosistema y a la vida no solo humana sino también a la de las otras especies.

## **2. Justificación**

Frente a la actual situación de la Tierra en lo referente a su cuidado y protección, han surgido inquietudes en los diferentes estamentos sociales, que preocupados por los acelerados cambios en el tema ambiental, buscan dar respuestas desde las diferentes áreas de estudio al eminente desequilibrio planetario que pone en peligro la vida. Esto es debido a una civilización tecnológica que ha traído consigo grandes beneficios para la humanidad, pero de igual manera también consecuencias desfavorables para con la Tierra, que junto a

---

<sup>1</sup> GADOTTI, Moacir. *Pedagogía de la Tierra*. México: Siglo Veintiuno Editores.p.16

<sup>2</sup> *Ibíd.* 18

su evolución natural ha presentado en las últimas décadas unos cambios a nivel climático, geográfico y ambiental.

La Tierra es habitad, es decir casa, morada, espacio, lugar donde se acoge la vida y se le posibilita su desarrollo y realización, pero es sometida a una explotación de sus recursos los cuales no todos son renovables, acelerando así un desgaste del suelo, de las aguas y del aire a través de la contaminación y la deforestación que cada día va en acenso. Pero unido a ello, está igualmente involucrada una falta de conciencia por parte de los seres humanos que incida en la protección planetaria, debido al alto grado de consumo y a la apatía de saberse y considerarse como única especie con capacidad de transformar el entorno y la realidad.

El alto nivel de consumo global y de despilfarro se convierten en practicas a contra del equilibrio de la vida y de la justicia social, pues solo están encaminadas a satisfacer el interés de una sociedad en desigualdad como resultado de sistemas económicos capitalistas que generan brechas no solo a nivel social sino también en relación con la creación de Dios.

Por eso, y en búsqueda de un aporte a favor del planeta, hoy se hace necesario pasar de una actitud de consumo y explotación a otra de aprendizaje y de comunión, a reconocer como lo expresa el documento de la carta a la Tierra “el espíritu de solidaridad humana y de afinidad con toda la vida el cual se fortalece cuando vivimos con reverencia ante el misterio del ser, con gratitud por el regalo de la vida y con humildad con respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza”<sup>3</sup>. En este sentido la educación es el medio que mayor facilita una conciencia amplia y comprometida con la Tierra – a la cual se le llama conciencia planetaria.- Dicha educación abre espacios vitales de reflexión y análisis de la realidad planetaria y compromisos que valoricen lo primordial que en este caso es la vida en todas sus expresiones.

---

<sup>3</sup> Carta a la Tierra. Documento promovido por la Organización de las Naciones Unidas en el año 2000. El cual contiene un planteamiento global sobre los retos que afectan al planeta en el tema ambiental, así como propuestas de cambios y de objetivos compartidos que pueden ayudar a resolverlos [http://www.earthcharterinaction.org/invent/images/uploads/echarter\\_spanish.pdf](http://www.earthcharterinaction.org/invent/images/uploads/echarter_spanish.pdf) (Consultado el 7 de agosto de 2012)

Por lo tanto la investigación a realizar, va en torno a vincular la teología vista desde el salmo 8 en el planteamiento de la conciencia ecológica o planetaria. La intención es abrir un espacio para la reformular dicha conciencia, que otras áreas han ido desarrollando de igual manera con diversas propuestas orientadas a un bien común, que es en este caso la preservación del planeta. La intención no es abarcar de manera exegética el texto bíblico, sino adquirir de éste elementos iluminadores para asociarlos al trabajo y de esa manera aplicar alternativas que ayuden a desarrollar una conciencia a favor de la vida del planeta Tierra o conciencia planetaria.

Desde el salmo 8 como Palabra de Dios se abre una puerta a la comprensión de un amor salvífico proveniente del mismo Dios que es vida y por ello crea el mundo junto a la humanidad para encargarle a esta la misión de administrarlo y cuidarlo. Un mundo en constante cambio donde el ser humano no siempre es consciente de lo que se va dando a su alrededor y por ello se desliza hacia la indiferencia, el escepticismo y hasta el sin sentido. - El ser humano y el cristiano está perdiendo la capacidad de admiración, alabanza y de sentir - Es necesario adentrarse en el mismo misterio de la vida para comprender el valor que encierran las cosas que consideramos pequeñas e insignificantes y aprender de esto. Por ello la Tierra se puede considerar una gran maestra, la cual posee una pedagogía única que se puede descubrir de diversas maneras en sus movimientos, ciclos o procesos terrestres que se pueden observar en la evolución constante de esta.

En este sentido creo que se puede hacer un aporte al estudio a partir de una reflexión teológica, en miras a forjar una conciencia no solo ambiental, sino a la vez de compromiso y de pertenencia para con el planeta. Por consiguiente es importante buscar unas fuentes que nos permitan una reflexión e investigación profundas que den muestras de la situación actual de la Tierra pero a la vez de una propuesta educacional en el proceso de toma de conciencia a favor de la misma. Además suscitar en el cristiano una conciencia de la ecológica o *conciencia planetaria* y de las situaciones que en estos momentos afectan y ponen en peligro al planeta junto hasta la misma vida humana. Un principio evangélico es la vida, y la Tierra es parte de la vida. De ahí la necesidad de crear una propuesta que vaya

a favor de la Tierra - es decir, del agua, del campo, de la naturaleza - para apoyar la conservación de lo que aún nos queda. Es importante anotar que la relación del cristiano con la tierra está basada en la misma experiencia de fe, en lo que cree y expresa, por eso el sentido de conciencia es a partir de dicha relación. Desde allí el sentido viene a ser significativo. No es buscar un sentido por buscarlo, sino que es el poder asimilarlo y a partir de ahí hacerlo mensaje, articulándolo con una pedagogía que posibilite contrarrestar de cierta forma la crisis planetaria.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general.**

A partir de una reflexión sobre la actual situación ambiental del planeta, proponer un aporte teológico para el desarrollo de una conciencia ecológica a favor de la vida en la Tierra.

#### **3.2 Objetivos específicos**

1. Reflexionar la situación actual del planeta Tierra como escenario teológico para el desarrollo de una conciencia ecológica.
2. Analizar e interpretar el salmo 8 para dar una fundamentación teológica al desarrollo de la conciencia.
3. Proponer alternativas pedagógicas– pastorales como acciones de la conciencia planetaria en compromiso con la Tierra.

### **4. Marco teórico**

#### **4.1.1. Teología ecológica**

La fe cristiana comprende la acción salvífica de Dios para con la humanidad, pero dicha acción trasciende el espacio y el tiempo y se ubica en el “ya” de la historia, por lo cual la fe no es ajena al contexto en el que se profesa, y en este caso no es ajena a la realidad crítica que afrenta el planeta en materia ecológica. A la luz de la fe se logra una reflexión que contribuye a dar respuestas orientadoras e iluminadoras desde la denuncia pero también desde el diseño de acciones acorde al proyecto divino que posibilita unas relaciones entre lo humano y lo planetario, en ese ámbito es donde la teología hace su quehacer, por tal razón

como lo expresa Juan Luis de la Peña: “Es el carácter excepcionalmente alarmante de estos datos lo que hace urgente la aportación teológica<sup>4</sup>”. Dicha aportación surge a partir un dialogo fiel y actualizado del mensaje salvífico con miras a fomentar una relación de filiación, libertad y responsabilidad en el actuar del creyente.

La teología abre espacios de reflexión en torno al proyecto originario de Dios manifestado en la Revelación y desde ahí suscita una conversión, que en este caso es ecológica y el objetivo de la teología es el de “repensar la relación de Dios creador con la naturaleza dejando de lado el deísmo mecanicista y evitando el panteísmo”<sup>5</sup>. Por lo tanto a esta reflexión teológica que se preocupa de la ecología se le da el nombre de *ecoteología*, la cual pone su mirada en la creación como obra y don de Dios, donde Él actúa potenciándola y liberándola a través del Espíritu creador que posibilita la relacionalidad y la unidad de la vida en todas sus manifestaciones en el sentido trinitario con el planeta animando una praxis liberadora capaz de conducir a una armonía en justicia y vida.

## **4.2. Categorías**

### **4.2.1 Conciencia**

La Real Academia de la lengua Española define el término conciencia del latín *conscientia*, como la propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta. Así mismo como conocimiento reflexivo de las cosas y como la actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto. Por lo tanto conciencia implica el uso de los sentidos como medio de conectividad entre los estímulos externos y sus asociaciones<sup>6</sup>.

La conciencia posibilita al ser humano la facultad de procesar el conocimiento que va adquiriendo generando así un valor de sentido a su entorno. En este orden Freire identifica

---

<sup>4</sup> RUIZ DE LA PEÑA J.L., Teología de la creación, Sal Terrae, Bilbao, 1988 p 182

<sup>5</sup> Castellón Pérez, José Marcos. ECOTEOLÓGIA, De cómo la ecología llega a ser problema teológico. En: <http://pastoralsocialgdl.files.wordpress.com/2012/05/ecoteologc3ada-1.pdf>. Consultado el 26 de octubre de 2014.

<sup>6</sup> Definición tomada de: <http://www.definicionabc.com/general/concientizar.php#ixzz37NaTdsyy>. Consultado el 1 de junio de 2014.



a la conciencia como la capacidad para reconocer y transformar su propia situación, además de generar un compromiso con el mundo.

Mientras que el ser que simplemente vive no es capaz de reflexionar acerca de sí mismo y de saberse viviendo en el mundo, el sujeto existente reflexiona acerca de su vida dentro del territorio mismo de la existencia y cuestiona su relación con el mundo. Su territorio existencial es el del trabajo, la historia, la cultura, los valores, el territorio en el cual los hombres experimentan la dialéctica entre el determinismo y la libertad<sup>7</sup>.

Por consiguiente la conciencia ejerce un movimiento dinámico en el ser humano que le lleva a gestionar el conocimiento y a partir de ello a identificar las diversidades que implican su entorno y a dar la valoración correspondiente, lo cual se le puede también llamar toma de conciencia o toma de sentido.

#### **4.2.2 Ecología**

Término compuesto por dos palabras de origen griego *Oikos*, que significa casa y *logos* que significa estudio o reflexión. Por lo tanto ecología es el estudio sobre las condiciones o relaciones de los seres de la naturaleza. Según Boff en su libro *La dignidad de la tierra*,

La ecología es una inter-acción y diálogo de todas las cosas existentes (vivientes o no) entre sí y con todo lo que existe, real o potencial”. Por tanto la ecología va más allá de la naturaleza, pues esta abarca también la cultura y la sociedad constituyendo espacios de relación la cual remite según el autor a “un nuevo nivel de la conciencia que da importancia a la Tierra<sup>8</sup>.

Durante las últimas décadas el tema de la ecología ha sido tratado por diversos grupos que buscan motivar y responder a la situación actual del planeta desde un planteamiento con comportamientos y prácticas de cuidado a favor de la vida de este y de su equilibrio natural.

---

<sup>7</sup> FREIRE, Paulo. “*La naturaleza política de la educación. Cultura poder y liberación.*” Barcelona: Paidós. 1990. p.86

<sup>8</sup> BOFF, Leonardo. *La dignidad de la tierra.* Madrid: Trotta, 2000, p 19

## 5. Estado del arte

El tema de la Tierra ha despertado el interés de muchos autores en las últimas décadas llevándolos así a enfocar sus investigaciones sobre la problemática que vive el planeta, las consecuencias y las posibles salidas o soluciones, sucintado de esta manera diversas reflexiones con variedad de perspectivas, búsquedas y posiciones. Se encuentra grandes aportes de pedagogos, ambientalistas, teólogos, entre otros. Cada uno desde su óptica investigativa.

Para este trabajo se acude a una fuente básica que han hecho un recorrido en el tema y han generado aportes importantes a la reflexión teológica en relación con la ecología. Y este autor que ha hecho grandes aportes es Leonardo Boff, en su última obra *El Cuidado necesario* permite ver que tanto el cuidado como la sostenibilidad caminan de la mano, pues si no hay cuidado no se lograría tener sostenibilidad que favorezca al planeta. Por eso se hace necesario estos dos pilares para sustentar una transformación del modo de habitar la Tierra. Pero de igual manera cuidado y sostenibilidad deben estar acompañados de la dimensión espiritual, posibilitando la sensibilidad en el ser humano para generar desde ahí el cuidado de todas las cosas. El autor parte de la construcción del concepto de Cuidado con fundamentos antropológicos y cosmológicos proponiendo a la vez un nuevo paradigma del cuidado de la Tierra.

Igualmente varias han sido las investigaciones desde la teología, enfocadas por la preocupación de la Creación. “Porque la tierra es un tema vital, que se comprende y se vive, en si la tierra simboliza la vida toda”<sup>9</sup>. Estos estudios hechos van orientados a la relación hombre-ambiente en búsqueda de repuestas y acciones a favor del planeta.

Al hablar de ecoteología es incorporarse al diálogo entre la teología y la cuestión ecológica en búsqueda de respuesta y acciones para la promoción de la vida del planeta a la luz de la fe y del proyecto de salvación. Ahora bien, en este sentido es un reto, proponer una investigación y una lectura más profunda de esta temática, que vaya en torno a generar una

---

<sup>9</sup> CODINA, Víctor. *Teología simbólica de la tierra. Lectura del documento de Santo Domingo*. Bogotá: CLAR,1993, p.7

conciencia ecológica capaz de influir en el actuar del cristiano con miras a crear praxis liberadoras a favor del planeta.

## **6. Marco metodológico**

El método a utilizar es el hermenéutico desde la perspectiva latinoamericana – ver, juzgar y actuar- el cual, puede dar pautas para el desarrollo del trabajo y de esa manera poder llegar a comprender la realidad que vive la Tierra hoy y los desafíos que esta presenta, implica explorar, describir, explicar y proponer alternativas de cambio.

Dicho método se desarrolla a partir de la mediación Socio-analítica, aquí hay que tener en cuenta que la Teología de la Liberación arranca de la praxis y termina en la praxis para desarrollar un ciclo claro donde se observa la realidad, en esta mediación se debe entender el por qué de la situación, cuáles son las fuentes de dicha situación para pasar luego a la mediación hermenéutica donde se analiza e interpreta la realidad con perspectiva teológica como lo expresa Héctor Molano:

La lectura de la Biblia desde esta óptica hace que se revelen aquellos eventos y acciones liberadoras, que al ponerlas en nuestro contexto son un acicate para la liberación de los oprimidos. Por supuesto, esta lectura debe motivar a la aplicación de lo observado, de nada servirá leer la Biblia sólo como un grupo de historias en el papel. Si lo que se quiere es liberar, lo que se tiene que hacer es poner esas historias en el contexto actual. De igual forma, esto debe llevar a un cambio, a una transformación, no sólo de las personas, sino de las circunstancias en que viven<sup>10</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior se da paso a la mediación Práctica que es donde se hace un planteamiento de acciones a seguir, por lo tanto el trabajo se hace proyectivo. Así mismo, teniendo en cuenta el aporte que Cleodovis Boff hace “del método dándole una epistemología en cuanto a la mediación socio-analítica, mediación hermenéutica y

---

MOLANO, HÉCTOR. El Método de la Teología de la Liberación. En [http://www.rekursosteologicos.org/Documents/teologia\\_liberacion.html](http://www.rekursosteologicos.org/Documents/teologia_liberacion.html). tomado el 19 de noviembre de 2012.

mediación práctica”<sup>11</sup>. Para ello en la investigación se opta por realizar un ejercicio documental en el que se recopila una información tanto bibliográfica y cibergráfica, la cual se analiza e interpreta en función del objetivo planteado de posibilitar un desarrollo de conciencia ecológica –planetaria a favor de la vida de la Tierra.

## **7. Estructura de la investigación.**

El punto de partida es sin duda el capítulo dos donde se hace una identificación de la problemática a la cual se plantea un cuestionamiento. Por lo que se hará una “lectura” de las explicaciones sometidas a prueba en las investigaciones previas sobre el fenómeno de estudio. Para buscar así insumos básicos que permitan construir nuevas comprensiones e interpretaciones del mismo.

Una vez recogidas las evidencias del saber se pasa luego al capítulo III donde se propone una fase analítica que consiste en ordenar y sistematizar la información como preparación al proceso hermenéutico. Ya teniendo esto se proponen categorías y se empiezan presentar contenido para orientar nuevas miradas sobre el objeto a estudiar.

Terminando así con la interpretación, como el modo que posibilita reconstruir nuevas categorías y a la vez suscitar diferentes enfoques teóricos que aporten a la investigación. Por medio de la interpretación de la información se logra contextualizar la realidad y de ahí generar conceptos aplicativos para el desarrollo de la conciencia planetaria, y así formular una explicación que posibilite una comprensión global del trabajo, con el resultado de expresar un nuevo conocimiento acerca del tema a saber y de paso generar nuevas búsquedas en el área específica.

---

<sup>11</sup> ELLACURÍA, Ignacio Y SOBRINO, Jon. *Mysterium Liberationis, Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación*. Epistemología y Método de la Teología de la Liberación, Clodovis Boff. 93

## CAPITULO II

### LA TIERRA, ESCENARIO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA

En el capítulo II se hace una reflexión general de la situación actual del planeta Tierra. Para presentarla luego como el escenario donde la teología puede hacer su aporte a favor de la vida en todas sus manifestaciones. El avance de la reflexión ecotelógica busca ayudar a mitigar la emergencia planetaria que ha puesto en alerta a la misma humanidad, que ve los efectos de sus acciones en la alteración del curso de la vida en la Tierra, acelerando la desaparición de especies y un desequilibrio ambiental de proporciones preocupantes y difíciles de detener pero posiblemente controlables en la medida de implementar acciones concretas para ello. Desde ahí el interés por analizar la situación no solo dada a la economía o a la política, sino también a la teología y la educación para la propuesta de valores que mitiguen el problema y despierten actitudes que transformen el comportamiento humano para con la Tierra, despojándose desde una conciencia comprometida de ese ser depredador de su hábitat y reconozca su lugar en medio de la naturaleza y con la naturaleza.

La reflexión teológica se complementa desde la ecología, la cual “busca poner al ser humano en relación con el medio en el que se desenvuelve desarrollando unos hábitos, valores, actitudes que lo llevan a conocer, respetar, cuidar y colaborar con lo que lo rodea”<sup>12</sup>, en sí a generar unas nuevas pautas de comportamiento, además de una conciencia que reconozca que los recursos de la Tierra son limitados, no todos son renovables, “de saberse en medio de un ecosistema donde cada especie u organismo tiene una función y que cada especie forma una unidad imprescindible para mantener la vida y la supervivencia planetaria”<sup>13</sup>, por lo tanto el ser humano no es exclusivo, único, solo, sino al contrario es con otras expresiones de vida natural.

La humanidad asiste sin duda alguna a una crisis ambiental que cada día avanza más. El mundo, la Tierra, el planeta, o hábitat, medio ambiente como se le quiera llamar se desmorona a proporciones significativas que hace imposible el retorno a lo primario,

---

<sup>12</sup> SEMINARIO LA FORMACIÓN EN LA RESPONSABILIDAD POR LO CREADO Y POR UN DESARROLLO SOSTENIBLE, Pastoral del ambiente y ecología humana. Madrid: EDICE, 2003, 7

<sup>13</sup> SERRANO, Vladimir y VARA, José Ignacio. Teología de la Ecología. Bogotá: San Pablo, 1995, 87

debido a la misma racionalidad instrumental que la modernidad se planteó como la fórmula de llegar al conocimiento absoluto de la realidad. “La propuesta del saber cómo poder, llevó a que el hombre se desplegara a la conquista de la naturaleza, convirtiéndola en objeto de deseo y de dominio”<sup>14</sup>. Pero ello abrió las puertas a la falta de una conciencia ecológica o planetaria acarreado que la conquista estuviera por encima de su propio entorno natural hasta producirle una condena de caos y de muerte; la Tierra está para muchos expertos en el tema, en agonía y las salidas cada vez se hacen más difíciles de poner en acción.

“Es curioso el hecho de que la única especie - *Homo sapiens* - dotada de la capacidad de comunicarse en forma diferenciada con los demás y por la capacidad de racionalizar sea quien ha puesto en peligro su propia supervivencia y la de las otras especies”<sup>15</sup>. Por la manipulación de los medios a favor de sus intereses propiamente singulares. Ante esto las reflexiones dan variados aportes que son valiosos para la ejecución de una tarea ardua pero que es la salida más favorable, la de hacer que el ser humano tome conciencia de sus actos, en sí, la transformación de dicha especie, de su pensamiento y de su proceder.

Asumir la transformación implica educar, reformular conceptos y asumir proyectos a favor de la vida, no distantes de la realidad humana, el reconocer que no se es solo, sino en comunidad y en relación con el cosmos. Esto da un giro por el hecho de que se cambia el planteamiento del problema, pues no es directamente ecológico o ambiental sino humano. Partiendo de desde ese punto la reflexión no distancia el sujeto del objeto, sino los implica para plantear salidas al problema, siendo necesario una formulación veraz de los valores que contribuyen a la armonía entre lo humano y lo cósmico.

### **1. La realidad y problemática de la Tierra**

Cada día la crisis ambiental genera mayor preocupación por el hecho de que no se ha asumido una conciencia que tenga implicaciones concretas con el tema. La industrialización a gran escala y el alto nivel de consumo, provocan que se despliegue una producción que pueda responder a las demandas que cada día crecen más. “Esto genera

---

<sup>14</sup> JORNADAS DE REFLEXIÓN ÉTICA, Ética ambiental y política pública. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya, 2009, 71

<sup>15</sup> Autores varios, Teología de la Ecología, 92p

entonces que no haya una oxigenación en el ambiente, en el cual está inmerso el ser humano y del cual este se sirve en la medida de sus necesidades”<sup>16</sup>. El resultado a las exigencias de consumo es el deterioro del planeta. La conexión vital con la vida de la tierra hace complejo el reconocimiento de la diversidad, de lo que rodea y posibilita el desarrollo del ser humano. Se ha roto el cordón umbilical con aquello que conocemos como planeta Tierra.

Por ello “La Tierra se ha vuelto mercancía y objeto de consumo que se puede comprar y vender”<sup>17</sup>. Se ha perdido el sentido de responsabilidad frente a lo vital y necesario para la vida y sostenibilidad del planeta Tierra. El cambio ambiental se ha acelerado durante estos últimos tiempos, la degradación del planeta es sorprendente y cada día crece aún más por la explotación de los recursos y por el acelerado sistema de productividad.

“La Tierra es oprimida por un modo de producción destructor de la naturaleza, un sistema que agota todos sus sistemas”<sup>18</sup>. Es esa la mirada modernista que da razones a los sistemas neoliberales y globalizadores donde se pretende abrir un espacio colectivo de integración humana y mercantilista pero que en cierta forma es exclusivo, limitado y excluyente. “Estos sistemas proponen nuevos valores para que la sociedad sea competitiva en los diferentes aspectos pero con mayor énfasis en el económico”<sup>19</sup>. Por ende los cambios que experimenta el planeta junto con los avances tecnológicos están íntimamente unidos al cambio de una mentalidad condicionada por sistemas que promueven la explotación de los recursos para generar consumo.

“En esa línea los modelos de desarrollo, que se han impulsado en las últimas décadas sobre todo en los países industrializados han contribuido a la crisis que está llevando al planeta a la muerte”<sup>20</sup>. La explotación masiva tiene un alto precio para la misma vida planetaria. Se asiste hoy a una lenta aniquilación de la vida con acciones que son visibles ante los ojos de

---

<sup>16</sup> Red Colombiana de Formación Ambiental, Las Ciencias Ambientales: Una Nueva Área del Conocimiento, Bogotá: Digiprint, 2007, 42p

<sup>17</sup> CODINA, Teología Simbólica de la Tierra: Lectura del Documento de Sato Domingo. 18p

<sup>18</sup> BOFF, Leonardo, Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres. Madrid: Trotta, 1996, 35

<sup>19</sup> ILIARTE, Gregorio, Neoliberalismo ¿Si o No?, , Bogotá: Paulinas, 21

<sup>20</sup> Ibíd. 24

la misma humanidad. Hay una emergencia ambiental y es palpable. Cada día disminuye considerablemente los recursos naturales que son vitales para el equilibrio planetario.

“La desaparición de bosques, la alta contaminación desatan una cadena de consecuencias nefastas, como es el calentamiento global, los cambios del clima, el descongelamiento de los polos”<sup>21</sup>. A esto se suma además las problemáticas sociales como la violencia, la emigración y el hambre que entre otras situaciones inciden en el desequilibrio ambiental que atraviesa la Tierra.

“Sin duda la problemática ambiental se ancla en la mentalidad productiva del ser humano, que desligándose de su entorno vital ha desatado un camino de destrucción que cada vez se abre más espacio dejando menos lugar para la toma de conciencia planetaria. Ante esto se habla hoy de megaproyectos”<sup>22</sup>, que favorecerían las economías de los pueblos, pero a costa de una explotación que aun siendo controlada perjudicaría grandes reservas naturales, afectando así, bosques, selvas y paramos como lo veremos y reflexionaremos más adelante.<sup>23</sup>. Es esta parte de la realidad y problemática de la tierra que día a día se ve afectada por el desarrollo humano que se implanta para responder a las nuevas necesidades de consumo cada vez más crecientes.

La implementación de monocultivos y la manipulación genética, la explotación minera y de fuentes de energía, lesionan los sistemas ecológicos. Unido a esto está el desarrollo que busca extender la producción y así obtener grandes beneficios a bajo costo. Por lo tanto la explotación de los recursos naturales se ha maximizado con una inversión en maquinaria pero no en sostenibilidad ambiental.

---

<sup>21</sup>ACOSTA, Richard, Ecoteología: La Opción por la Tierra como lugar Teológico. Tomado de: [http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id\\_libro=339](http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id_libro=339) consultado el 13 de septiembre de 2013.

<sup>22</sup>ACOSTA, Richard, Ecoteología, [http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id\\_libro=339](http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id_libro=339)

<sup>23</sup> Uno de estos proyectos se encuentra en la región del Páramo de San Turban en Santander. En donde una multinacional busca la explotación del oro y otros minerales a cielo abierto. Dicha explotación se daría a más de 3 mil metros de altura y con una extensión de más de 1.000 hectáreas de los municipios de Vetás y California, a unos 57 kilómetros de Bucaramanga.



El avance tecnológico genera igualmente un desequilibrio planetario, debido al hecho de que aún existen tecnologías que no han sido pensadas para el bienestar planetario como lo manifiesta Boff:

El desequilibrio del sistema Tierra se debe a una tecnología aún rudimentaria, agresiva y contaminadora. Es cierto que la tecnología actual se cobra una alta tasa de deterioro ecológico. Implica la explotación sistemática de los recursos naturales, el envenenamiento de los suelos, la deforestación, la contaminación atmosférica y química de los alimentos. Y las nuevas tecnologías menos nocivas, están solo al alcance de los países ricos<sup>24</sup>.

Por lo tanto los desechos y residuos que generan la producción tecnológica van a parar siempre a lugares que carecen de capacidades para la manipulación y el tratamiento de dichos residuos tecnológicos. Generando esto a la vez un desorden social porque “los niveles de desarrollo y consumo de los pueblos más ricos solamente son posibles si se mantiene esta desigualdad radical en el seno de la humanidad, pues los recursos del planeta no son de hecho suficientes para que esos niveles sean universalizados”<sup>25</sup>. La modernización capitalista ha dado al planeta un nuevo ritmo, al insertarlo en el mercado mundial en proceso de transnacionalización, siendo así el desequilibrio es mayor tanto en lo ambiental como en lo social.

Las actividades humanas inciden en su entorno o ambiente sea de manera positiva o negativa. Lo cierto es que a medida que el ser humano avanza en el campo del conocimiento deja a su paso huellas que marcan su historia. Y en el planeta las huellas son tangibles por las prácticas de su superación. El ser humano está cada día más enfocado en sus intereses individuales, su objetivo es el de avanzar y alcanzar el éxito en cada una de sus propuestas, sin volver la mirada a su entorno.

---

<sup>24</sup>BOFF, Ecología, 45

<sup>25</sup> GONZÁLEZ, Antonio. Orden Mundial y liberación. En Revista Electrónica Latinoamericana de Teología. Nº 100. citando a Ellacuría, I., Utopía y profetismo desde América Latina, en Revista Latinoamericana de Teología <http://www.servicioskoinonia.org/relat/100.htm>

Son viables las propuestas que surgen en ciertos medios de generar un desarrollo sostenible, capaz de responder a las problemáticas ambientales. Un desarrollo sostenible implica que haya disponibilidad de los diferentes actores del conflicto, pero en especial de los gobiernos que patrocinan los grandes proyectos que afectan los ecosistemas. Es utópico que ellos asuman una conciencia ecológica -planetaria, si los intereses económicos y políticos no son asumidos como proyectos de integración y participación a favor de los pueblos o porque no, de todas las especies vivas. Siendo realistas y según Boff:

Se carece de una sociedad sostenible que encuentre para sí el desarrollo viable que satisfaga las necesidades de todos. El bienestar no podrá ser solamente social, tendrá que ser sociocósmico. Deberá atender a los demás seres de la naturaleza, como las aguas, las plantas, los animales, los microorganismos, pues todos juntos constituyen la comunidad planetaria en la que nos incluimos y sin ellos nosotros no podríamos vivir<sup>26</sup>.

La propuesta queda corta frente a la opresión que ejercen las naciones poderosas por mantener sus posiciones sociales absorbiendo a los países pobres de sus recursos. “No hay una posibilidad de que el desarrollo sostenible posibilite salidas inmediatas a la crisis por el simple hecho de pretender disminuir las consecuencias ambientales con el avance de una industria desenfrenada y una economía de rapiña”<sup>27</sup>. Se hacen presentes grandes economías del mundo que buscan en sus políticas de producción la ganancia a bajo riesgo, disminuyendo costos, con la variante de no hacer retribución, por esta razón la deforestación, la contaminación de aguas y del aire son parte del resultado de economías que se desarrollan aceleradamente y se vuelven destructoras de la naturaleza y de paso algunas se hacen inhumanas.

“Al tratarse de intereses se encuentra entonces una relación de explotación y lucro que además aumentaría la brecha ya existente entre pobres y ricos y el mercado sería la norma a

---

<sup>26</sup> Cfr. BOFF, Leonardo. Las 4 ecologías. Tomado de <http://www.astrotranspersonal.com.ar/ecologiaboff.htm>. Consultado el 19 de septiembre de 2012

<sup>27</sup> ACOSTA, Richard, Ecoteología: La Opción por la Tierra como lugar Teológico. Tomado de: [http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id\\_libro=339](http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id_libro=339) consultado el 13 de septiembre de 2012.

seguir, absolutizándose dentro de la sociedad sin preocuparse por lo más esencial”<sup>28</sup>. El resultado de esta situación es la problemática ambiental y social de la Tierra que plantean visiones más eficaces y comprometidas con su sostenimiento, acciones de toma de conciencia desde una educación que involucre razón y corazón a favor de la vida.

Es de ver que la protección al ambiente debe ser transversal con otras visones y estamentos sociales, la carta a la Tierra promovida por las Naciones Unidas muestra que “la protección del medio ambiente, así como los derechos humanos, el desarrollo equitativo de los pueblos y la paz van unidos, todos los problemas están relacionados: los ambientales, los sociales, los económicos, los políticos y los culturales, lo cual invita a promover soluciones que los tengan en cuenta conjuntamente”<sup>29</sup>.

La crisis planetaria se agudiza, el ser humano ha dejado de lado su capacidad de asombro por las cosas que le rodean y ha ido centrándose cada día más en lo tecnológico y científico - esto lógico no se demerita porque tiene grandes ventajas a favor de la misma humanidad - pero el hecho está en que la creación, obra por excelencia de Dios se halla en profundo peligro por causa de la acción humana que ha ido durante décadas abusando del planeta.

## **2. La realidad de la Tierra como un desafío para el ser humano - cristiano**

Algunas cifras generales sobre la actual situación ambiental del planeta. Son más de 17 millones de hectáreas de bosques destruidos cada año en el mundo. Se emiten alrededor de 3000 millones de toneladas de dióxido carbono a la atmosfera. Hay más de 1000 especies de animales y más 2000 especies de flora en grave peligro de extinción o amenazadas por las actividades del hombre. La tasa de extinción de especies ha aumentado en un 100% en los últimos años. En el mundo se genera diariamente 4 millones de toneladas de basura doméstica, entre 20 y 50 millones de toneladas pertenecen a basura electrónica que

---

<sup>28</sup> CODINA, Teología, 32

<sup>29</sup> DOCUMENTO CARTA A LA TIERRA, tomado de:

<http://www.cartadelatierra.org.mx/documentos/cartadelatierraTG.pdf>, consultado el 20 de septiembre de 2013.

contienen sustancias tóxicas y peligrosas para la salud humana. Además llegan al mar 6,4 millones de toneladas. El 40 % de la población mundial no tiene acceso al agua potable<sup>30</sup>.

Ante estos problemas y realidades de la Tierra cabe dar una mirada a los desafíos que se presentan para la humanidad y en especial para el cristiano o cristiana de estos tiempos. Es apreciable las reflexiones suscitadas a través de organismos de defensa y conservación, que arduamente trabajan por generar conciencia y toma de posición en favor del planeta, pero aun así, los desafíos continúan dándose y con mayor fuerza. Queda por lo tanto acudir a la misma humanidad y a su conciencia, no hay otra salida. La misma humanidad se está autoeliminando a la vez que deteriora o afecta su hábitat.

La mentalidad del ser humano está encaminada a su realización personal. “Es una mentalidad antropocentrista. El antropocentrismo considera al ser humano como dueño del universo”<sup>31</sup>. El hecho es que, la persona se pone en el centro del cosmos, y en este orden todo ha de girar en su entorno. Todo va dirigido a su ser y quehacer colocando límites a su *relacionalidad*, pero sin fronteras definidas en su actuar.

“Por lo cual, lo distancia del otro y de su entorno ambiental, y lo lleva a buscar un desarrollo “infinito” en un mundo “finito”, limitado, con recursos agotables”<sup>32</sup>. Eso es la realidad del ser humano, el cual tiene a la vez capacidad de razonar, de conocer y manipular su propio contexto, de embellecer o no su casa. A lo largo de la historia el ser humano se ha sumergido en disputas políticas, sociales, ideológicas, geográficas, desatando guerras o conflictos que al parecer sus únicas salidas viables es por medio de las armas. Y en esto también no se ha ahorrado recursos para hacerlas más sofisticadas y letales aun acudiendo a elementos de alta complejidad para el planeta.

Hay que aclarar que esta desligación del hombre con la naturaleza no ha sido desde siempre. Recordemos a nuestros ancestros para quienes había un vínculo sagrado con el

---

<sup>30</sup> Datos tomados de: Medio Ambiente. <http://www.medioambiente.net/datos-sobre-el-estado-ambiental-del-planeta/>. Consultado el 22 de octubre de 2014.

<sup>31</sup> BOOF, Leonardo, Las Cuatro ecologías, tomado de <http://www.astrotranspersonal.com.ar/ecologiaboff.htm>, consultado el 20 de septiembre de 2013

<sup>32</sup> ACOSTA, Richard. ECOTEOLÓGÍA

cosmos. La tierra, el agua, el aire, los animales, las plantas eran la base de su existencia. Eran plurales y centrados en un bien común con lo que les rodeaba, porque partía de la sintonía con lo planetario. Eran con la naturaleza y para la naturaleza. Las culturas antiguas y en especial las del continente americano tenían un contacto con la naturaleza de carácter vital. La tierra era lo que generaba vida y además la resguardaba otorgando los recursos necesarios para su sostenimiento; el alimento, la medicina, los medios energéticos. Había una comunicación espiritual y corporal con lo cósmico.

La relación recíproca de las personas con lo sagrado, lo divino manifestado en la naturaleza generaba convivencia. Solo citemos algunos ejemplos de las culturas originarias de Latinoamérica incas, mayas, aztecas, chibchas, muiscas, para las cuales la tierra era un refugio, “constituía ese lugar sagrado, el espacio de vida comunitaria y espiritual donde confluía una comunión profunda entre el ser humano, la tierra y lo divino. Por eso los ritos para agradecer los frutos, la lluvia, la vida. Ahí la tierra merece respeto y al no darse una armonía por las actitudes sociales, repercute en la tierra de forma negativa”<sup>33</sup>. En sí, la relación con la tierra generaba unas normas y maneras de vivir y convivir entre los pueblos y la naturaleza.

Y para el pueblo bíblico la tierra es fundamental, allí se concentra de forma simbólica, toda la vida de este pueblo. “Sin la tierra don supremo de Dios no hay identidad. Las primeras promesas de Dios es la tierra, de quien es el creador de ella (Adam) es sacado el ser humano (adamá) al quien se le otorga su cuidado y la transformación”<sup>34</sup>. Con la misión de llenarla y someterla (Gen, 12-1-3). Queda claro que la humanidad en determinados momentos de su historia ha comprendido que la tierra y lo que la compone es base de relación y de convivencia. La naturaleza ejerce así su cometido de sostener al ser humano y proveerlo en sus necesidades.

“La naturaleza abarca diversas manifestaciones, es compleja porque es constituida por diferentes especies diferentes a la humana, los minerales, vegetales, los microorganismos, todo ello constituyen unas realidades que asombran. Hay una combinación de energías,

---

<sup>33</sup> CODINA, Víctor, Teología simbólica, 22

<sup>34</sup> *Ibíd.* 40

procesos organizativos entre los seres vivos y los no vivos, todo por lo tanto esta unificado”<sup>35</sup>. No es un sistema independiente sino al contrario incluyente, variado e interconectado en todos sus componentes naturales.

“Es necesario anotar que la naturaleza se deriva de un largo proceso, en donde los seres animados e inanimados fueron apareciendo de lo más simple a lo más complejo”<sup>36</sup>, por tanto también son históricos. Tienen así su carácter y valor, por ello no se puede dar una separación entre la misma naturaleza, la historia y el ser humano, todo va íntimamente ligado, todo tiene su trascendencia y todo aporta a una armonía cósmica.

Pero a simple vista esto no es llamativo para estas generaciones actuales. Ya que se carece de un sentido común que armonice lo humano con lo planetario. La visión que hoy se ejerce es de conquista, de admiración por lo mecánico, lo instantáneo aunque se haga obsoleto con facilidad. Los proyectos son estructuras industriales que respondan a las ofertas del mercado. La comunicación, el acortar distancias, la tecnología, eso conlleva a un vivir preponderante, dejando de lado la capacidad de admirar y expresar los sentimientos a partir de lo que nos rodea, es decir de lo cósmico, lo natural. “No solo existe la razón instrumental como única forma de usar nuestra capacidad intelectual, también se haya la razón simbólica que pone en función los sentidos corporales y espirituales”<sup>37</sup>, para no solo admirar sino para humanizar el entorno. El ser humano tiene la capacidad de reconocer decisiones y comportamientos esto hace parte de su condición racional, que abre el espacio para saberse como parte de un fenómeno vital, en este caso el planeta como medio o escenario de diversidad, oportunidades y de diferencias.

Otro desafío es conocer. Boff sobre esto dice que “conocer es entrar en comunión con las cosas”<sup>38</sup>. El ambiente no es solo aquello que rodea al ser humano, es algo más concreto y dicente. Es la organización de diferentes elementos y seres vivos que interactúan entre sí, ayudándose para su desarrollo. “Esto implica reconocer que la naturaleza es más que un

---

<sup>35</sup> Pastoral del ambiente y ecología humana.

<sup>36</sup>BOOF, Ecología, 36

<sup>37</sup> Ibíd. 26

<sup>38</sup> Ibíd. 26

simple “recurso”; el agua, más un derecho vital que una valiosa mercancía y el ser humano más que una cifra, código de barras o dato estadístico como consumidor, cliente o usuario”<sup>39</sup>.

Por tal razón, a partir de los finales del siglo XX, se comienza a desarrollar un área de conocimiento conocida como las ciencias ambientales. Esto surge para comprender y buscar soluciones a la compleja crisis ambiental que vive la sociedad globalizada en sus relaciones con la naturaleza desde una visión más amplia que integre no solo una relación sino también una actitud proactiva capaz de afrontar los retos ecológicos que se dan en el presente del planeta<sup>40</sup>.

A lo anterior se debe dejar claro que para poder intervenir en las diferentes realidades de la Tierra se hace necesario comprender o entender qué es esto. Y si no se logra tener ni el más mínimo acercamiento no se verá resultado alguno que sea favorable. En los medios de comunicación, en los planteles educativos se habla de los problemas ambientales, se ha ido buscando una conciencia colectiva en el manejo de estos problemas. Es así como se exhorta al reciclaje, por ejemplo, eso ya son acciones concretas y eficaces. Pero en la realidad se ve que hace falta aún mayor compromiso, mayor conciencia y más conocimiento del tema.

Otro desafío es el sentido de pertenencia. La poca valoración del hábitat, incide en no asumir el deber y la responsabilidad que cada ser humano tiene con el planeta de cuidarlo y protegerlo; es cuestión de sentir amor por la casa como lo tenían los ancestros. Todo se basa en el compromiso y cuando este falta no se haya responsabilidad, sino al contrario se buscan responsables. Además de deberes hay derechos y un derecho universal es el de la vida; y sin agua, aire, alimentos, se vulnera ese principio que es de todos y que además es el planeta.

De la humanidad se espera las respuestas, pero en especial del cristiano que va unido íntimamente con la oferta de salvación dada por Dios y cumplida en su Hijo Jesucristo. Desde el origen de la historia de la salvación esta va entorno a la tierra, una tierra nueva,

---

<sup>39</sup> Tomado de <http://ecoteologiapuj.blogspot.com/>. Consultado en septiembre 21 de 2013

<sup>40</sup> Cfr. Las Ciencias ambientales: una nueva área del conocimiento. P.19

una tierra comunitaria para todos sin exclusividad. Por eso Dios toma partido por los desposeídos, marginados, excluidos del pueblo, para manifestarles su amor y misericordia a través de los gestos y de las palabras de su Hijo que comunicaban compasión pero que a la vez exigían reflejar valores a favor de la relación con el mismo Dios y con la comunidad.

Jesús en sus discursos valoraba la naturaleza, se descubre parte de ella, del entorno, de lo que lo rodea, él no ha venido al mundo como un meteorito caído del cielo, él ha nacido de la tierra, del seno de una mujer. Tiene además una patria, una cultura, una familia, pero es en él donde se cumplen las promesas de esa tierra nueva, por eso en sus parábolas habla de los lirios, del campo, de la siembra y de la cosecha, entiende el sentido de la creación hecha por su Padre, la comparte y en su predicación desde el amor anima a descubrir la presencia de ese Dios en lo simple y sencillo de la vida que da fuerza a la implementación de su reino a favor de la vida y la justicia. Su enseñanza va orientada a la promoción de ese Reino y de sus valores que no son contrarios a la defensa de la Tierra.

Dios creó el universo y cuanto en este se contiene, para el mismo ser humano, por esta razón el cristiano está convocado a ser portador de vida y defensor del planeta, a no ser un espectador pasivo sino activo, capaz de profesar y testimoniar su fe en medio de las injusticias sociales y ambientales. Ser promotor de esa vida y de la salvación que se da dentro de este mundo, desde su realidad. Así como él vino a servir y no a ser servido, el cristiano de hoy, reconociendo su humanidad pero a la vez su divinidad está llamado a despojarse de las túnicas y ponerse a lavar los pies de los otros. Despojarse de su orgullo e intereses meramente personales y entregarse de nuevo a la comunidad, a su hábitat, a su entorno, al planeta.

El desafío es reconocerse en comunidad, salvados por Dios y llamados a ser portadores de buenas nuevas, a reconciliarse con el mundo y a generar caminos de conversión planetaria confrontados con la Palabra en un encuentro con Dios. El sentido propio de la conversión es el de volver a las acciones, en un recorrido que ayude a confrontar la vida con el seguimiento a Jesús, con sus enseñanzas y exigencias de abrir el corazón para acoger al otro desde una actitud de misericordia. Sentir misericordia, pasión y amor por la Tierra, es un



paso a la conversión, para pedirle perdón por las acciones que han generado la crisis pero de ahí la retribución que favorezca la vida.

### **3. Una mirada breve al contexto colombiano**

El cambio climático y los efectos que con este se presentan, involucran altamente a Colombia a pesar de que es considerado como uno de los países con mayor biodiversidad del planeta. Aunque según el Instituto Greenpeace, “Colombia no es uno de los responsables principales de haber causado el problema del cambio climático -su contribución llega a 0,3% del total de gases de efecto invernadero emitidos a la atmósfera”<sup>41</sup>.

En el país los efectos climáticos se han notado con la más reciente crisis de sequía en regiones como Casanare y La Guajira, en donde la falta de agua produjo la muerte a una gran cantidad de especies de flora y fauna revelando así una presión a los ecosistemas influenciados muchas veces por la explotación de los recursos naturales a gran escala como es la minería y la ganadería, unido a la deforestación y la contaminación.

A esta problemática se le suma el deterioro y alto grado de contaminación de las fuentes hídricas que en su mayoría desembocan sin tratamiento alguno a otros ríos, ciénagas o a los océanos. En relación con esto el 14% del territorio nacional sufre de escases de este recurso. La deforestación de selvas y bosques hacen a 300 mil hectáreas anuales para la implementación de cultivos como la palma de cera africana, sin contar los cultivos ilícitos lo cual agrava la situación. Vale recordar que “los bosques proveen unos servicios y bienes fundamentales para la sostenibilidad de los ecosistemas con la regulación del agua y del carbono, con la producción de oxígeno y la conservación del suelo”<sup>42</sup>. Otras especies afectadas son los arrecifes coralinos, los manglares y barreras naturales de protección que han desaparecido en amplias zonas en especial en la región Caribe.

Sobre este tema El Tiempo publicó un informe sobre la actual situación ambiental en el país, arrojando cifras preocupantes que implican diversos sectores como el industrial,

---

<sup>41</sup> CAMBIO CLIMÁTICO: FUTURO NEGRO PARA LOS PÁRAMOS Noviembre 2009. Colombia. p 5

<sup>42</sup> *Ibíd.*

agropecuario y doméstico los cuales producen aproximadamente 8.950 toneladas diarias de materia orgánica contaminada y diariamente se descargan al entorno natural 4.5 millones de m<sup>3</sup> de aguas residuales. Así mismo la reducción en un 90 por ciento de la pesca en el río Magdalena, la desertificación de partes del Valle del Cesar, la intoxicación con mercurio de los lechos de los ríos Cauca y San Juan, la pérdida de la biodiversidad en el Valle del Cauca, en el Medio Magdalena y en el piedemonte llanero, la destrucción casi total de los bosques secos tropicales de la costa Atlántica, la contaminación con agroquímicos de los arrecifes de coral y el desequilibrio de la red de ciudades con la conformación de una metrópoli tucurial de 7 millones de habitantes a 2.650 metros sobre el nivel del mar<sup>43</sup>.

Los anteriores son algunos datos generales del contexto colombiano que muestran la situación ambiental en el país y que en su mayoría es producida por el mismo ser humano. Junto a esta situación se le une la degradación de los paramos con pérdidas anuales de 12.000 hectáreas de sus ecosistemas los cuales son remplazados por pastos, cultivos o infraestructuras (se estima que el 0,29% de las zonas de paramo tiene títulos mineros los cuales ascienden a 60 títulos). Se estima además que en 30 años Colombia no tendrá nevados debido a la pérdida de la masa glacial que llega a un 53% en las últimas décadas. Junto a ello hay amenazas de desaparición o degradación de 68 especies de aves, 40 de mamíferos, 55 de anfibios, 25 reptiles, 89 de frailejones, palmas, musgos y afines. Estos últimos datos corresponden al sector de los paramos, el cual es el escenario a donde se proyecta la presente investigación.

Quizás sea utópico el plantear una búsqueda de conciencia ecológica, pero se hace necesario despertar intereses tanto personales como comunitarios, pues aún se está a tiempo de reaccionar y de actuar. No se puede dejar de lado el tema ambiental y menos para los cristianos, pues es el don de Dios donde refleja su amor y entrega por la humanidad. La indiferencia solo conduce al no compromiso y a no asumir el ser comunitario. Ante esto la teología puede ayudar a generar la toma de conciencia desde una reflexión que inculque valores planetarios desde la visión de la Palabra de Dios para el ser humano como oferta de

---

<sup>43</sup> Datos tomados de El Tiempo. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-737225>. Consultado el 22 de octubre de 2014.

salvación, como culmen de la creación y como destinatario primero de una misión (Lc 4, 18-19) para entender la Tierra como una nueva forma de relacionar lo humano con lo natural.

## CAPITULO III

### APROXIMACION TEOLOGÍCA PARA UNA CONCIENCIA ECOLOGÍCA

En el capítulo III se hace una aproximación teológica a partir de la reflexión del salmo 8. Cabe recordar que no se trata de una exégesis al texto, sino a partir de éste identificar elementos que ayuden a fomentar un acercamiento a la Palabra de Dios que impulsa y motiva la conversión de la vida y ayuda a identificar su oferta de salvación. En este caso para desarrollar una conciencia capaz de contemplar su creación como don de gracia y amor para con la humanidad. De igual forma la intención no es el de generar un debate sobre la razón y la fe, porque tanto la razón y la fe son parte de las experiencias humanas que posibilitan encontrar las respuestas apropiadas a cada situación. El ser humano siempre se ha preguntado por su existencia y su papel en el mundo. Las justificaciones son variadas desde las diferentes materias. La ciencia aporta para el desarrollo inteligible de la humanidad con su entorno. La fe abarca lo sensible en relación con lo divino y lo humano, cada cual interviene abriendo espacios de crecimiento en todas las dimensiones.

El hecho es despertar la conciencia no degenerarla o volverla pasiva, pues no se estaría aportando en nada y los cambios o transformaciones no se darían a favor del planeta. Y al hablar de planeta se refiere a todas sus manifestaciones de vida. La misma historia tiene mucho que comunicar y a la vez instruir a la humanidad que es protagonista de esta. La intención primaria es devolver el sentido que muchos hombres y mujeres tuvieron de su entorno como algo sagrado que merecía respeto y consideración, y que con el tiempo se fue perdiendo al introducirse unas ideas capitalistas lejos del término planeta.

El relacionar la teología a la vida de la Tierra no es limitar la reflexión sino posibilitar su ampliación y aplicación a la vida de una comunidad formativa hacia la búsqueda de acciones que vayan en favor del medio ambiente. Acudiendo al conocimiento que ayude a integrar la formación de conciencia con la vida cotidiana en el espacio exterior donde esta se desarrolla. Citando la carta de la tierra es: “Impulsar el estudio de la sostenibilidad ecológica y promover el intercambio abierto y la extensa aplicación del conocimiento adquirido”. Lo alternativo de la reflexión es el aporte de la Palabra que motiva y da fuerza

a seguir el camino hacia una toma efectiva de conciencia para disminuir el problema ecológico que hoy afecta el mundo.

El generar conciencia ecológica para el cuidado y para la cultura planetaria implica la experiencia de cada persona en relación con Dios, por eso para el cristianismo la Palabra es importante, es animar la fe del creyente para que desde allí este coopere a favor del mundo, y es que el cristiano a partir de su fe está llamado a reconocer su acciones a favor de la vida y la creación como lo manifiesta Lan Bradley quien dice que:

La fe cristiana es intrincadamente verde; la buena nueva del Evangelio es promesa de liberación y plenitud para toda la creación. Aunque para encontrar el Evangelio verde [...] necesitamos borrar siglos de pensamiento antropocéntrico que colocaron al hombre, y no a Dios en el centro del universo y que hicieron de la Iglesia occidental un cómplice de la explotación indiscriminada y la contaminación de la Tierra<sup>44</sup>.

Lo anterior indica la llamada que la misma creación le hace a la humanidad de no distanciarse de la realidad, sino de afrontarla con decisión y empeño buscando salidas al conflicto ecológico, colocando todo el interés posible, algo así como hacer una donación desde la dimensión espiritual.

La fe es parte fundamental del cristiano, es aquello que posibilita un encuentro con Dios “el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>45</sup>. Por tanto la fe compromete en la medida que está acompañada y formada con miras a ser activa dentro de la comunidad, es una fe centrada en la persona de Jesucristo y animada por el Espíritu que lleva a reaccionar al creyente y a ser seguidores de aquel en quien tiene puesta su confianza.

## **1. La Palabra**

Es necesario acudir a una interpretación de la Palabra de Dios que ayude a dar sentido a la reflexión y la fortalezca, para seguir hacia adelante en una propuesta de generar conciencia

---

<sup>44</sup> BRADLEY, Lan, Dios es verde. Cristianismo y medio ambiente. Santander: Sal Terrae. 1990. P.55

<sup>45</sup> Benedicto XVI, Deus Caritas Est

ecológica en una comunidad humana – Cristiana. La Palabra no como adorno sino como una fuerza capaz de incidir y transformar en un ámbito de producción aplicable a la formación de hombres y mujeres atraídos por mejorar sus escenarios cotidianos. La ecología debe además generar una cultura por la vida y la sostenibilidad como lo propone Moacir Gadotti: “Una cultura de la sustentabilidad es también, por tanto, una cultura planetaria o sea, una cultura que parte del principio de que la tierra es constituida por una sola comunidad de seres humanos, los terráqueos, y que son ciudadanos de una única nación”<sup>46</sup>. Por lo tanto se busca que el ser humano - pero en especial el cristiano den un sentido a lo que les rodea, a la creación, al planeta, pero en conciencia de ser parte del problema y de la solución. No es distanciar la reflexión sino acercarla a una experiencia de vida, de relación con lo divino, pero no como algo que se quede en un término de trascendencia, sino que llegue a la conciencia y genere acciones favorables por la Tierra o el cosmos.

La intención no es la de hacer una reflexión exegética y exhaustiva de la Palabra sino el descubrir de manera general e interpretativa elementos vitales para sustentar el trabajo desde la propuesta del salmo 8, con miras a ver la fuerza de la Palabra que educa y transforma conciencias. El hecho es el de ver la realidad que vive la Tierra y hacer un juicio holístico que abra espacios de conversión planetaria desde el corazón de la humanidad. “No se puede seguir pensando que la Tierra es solo un escenario de la historia humana, y que Dios la creó y se distanció de ella, al contrario es descubrir que es un lugar en evolución de la vida de las especies y que Dios sigue presente para que el ser humano se sienta ser natural, parte de la Naturaleza, de la Tierra que siente, que piensa y ama, materia-energía organizada que llega a la conciencia, a la reflexión, a la profundidad existencial”<sup>47</sup>.

El motivo es generar esperanza y optimismo en las personas impulsando un acercamiento a la realidad y generando un deseo de conocerla y comprometerse con ella para que el ser humano no se sienta distante, ajeno de la naturaleza sino dentro y parte de esta. “El destino

---

<sup>46</sup> GADOTTI, Pedagogía de la Tierra.

<sup>47</sup> Cfr. VIGIL, José María, Revista RELat, Desafío de la ecología a las religiones, <http://www.servicioskoinonia.org/relat/425.htm>. Consultado el 12 de octubre de 2013

de la naturaleza no está en ser dominada y utilizada arbitrariamente por el ser humano, sino en saber que la creación vive en la esperanza de ser también ella liberada de la servidumbre, de la corrupción y participar así en la gloriosa libertad de los hijos de Dios”<sup>48</sup>. Sabemos, en efecto, que la Creación entera está gimiendo con dolores de parto hasta el presente (Rm 8, 20- 22). No es algo desconocido y se ajusta a la crisis que atraviesa el mundo. La esperanza es ver la luz de la vida, como se manifiesta en el parto, que es el recibir una nueva criatura que da alegría y esperanza a los suyos.

## **2. Hombres y mujeres herederos de la Tierra**

La Tierra es el espacio vital donde se desarrolla la vida humana y a la vez posibilita la existencia, el ser y qué hacer de la humanidad. Por ende no es simplemente un objeto de consumo, sino de cuidado y de responsabilidad. La Tierra es todo un proceso evolutivo que implica tiempo, las cosas no se dan de forma instantánea, como si se puede dar la afectación de los recursos. El ser humano moderno ha ido perdiendo el sentido de lo procesual y a la vez ha empobrecido su existencia creyendo como lo expresa Antonio Pagola: “que el pensamiento racional es lo único válido y definitivo, y se ha ido quedando ciego interiormente para captar lo más esencial. Indica igualmente este autor que el ser humano ha desarrollado de manera insospechada sus técnicas de observación y análisis de la realidad, pero ha perdido el sentido de lo trascendente”<sup>49</sup>. Siendo así, se puede ver que la crisis ambiental parte de presupuestos afines donde la pérdida del sentido y la conciencia planetaria conlleva a prácticas destructoras en vez de prácticas sostenibles y viables a favor de la vida.

La Palabra que es abierta, que se ofrece para desvelar acciones humanas que afectan la relación con Dios, con los otros y con el mundo. La palabra cuestiona y pone en alerta para responder a los desafíos que vive el planeta. No hay una desligación del mensaje, todo tiene un eje trasversal que une la proclamación de la Palabra con la vida en todas sus expresiones. La propuesta a la defensa de esta, a descubrir que la Tierra es un tesoro que hay que saber admirar, cuidar y administrar. Es volver al sentido de la creación para

---

<sup>48</sup> *Ibíd.* Desafío de la ecología a las religiones,

<sup>49</sup> PAGOLA, el camino abierto, p114

sentirnos creaturas creadas para la vida y no para la muerte, para generar espacios ideales de crecimiento y desarrollo y no para acabar con los recursos que son parte del equilibrio de la vida planetaria.

¿Cómo se puede hacer de la Palabra un compromiso con el planeta? La Palabra de Dios tiene una fuerza por si sola que incide en el oyente, la palabra abre el camino de relación con Dios y con la creación posibilitando una hermenéutica influyente en el pensamiento y actuar de las personas. Por eso la palabra educa, forma y trasforma a quien la escucha y la pone en práctica (Mc 3,34-35) Una de las labores de Jesús fue enseñar a través de la Palabra, de despertar la conciencia de la gente devolviéndoles la esperanza y animándolos a ser propositivos y activos, en si a producir frutos desde el Espíritu a favor de la comunidad.

Dicho aprendizaje parte de la convivencia no relativizada y en función de una realización que libere a la persona de sus posturas individualistas y se ponga así en relación con el otro desde la caridad, el servicio y la justicia. El objetivo del proyecto de Jesús es educativo y va en sentido de la instauración del reino de Dios, el cual, es parte de su misión en la tierra centrada en la persona humana y en su dignidad plena.

La Palabra forma y genera conciencia, por lo tanto hace responsable a la persona de extender el reino de Dios en el mundo, pero también de esparcir la semilla del cuidado y del sentido a todo lo que lo rodea, esto supone un nuevo modo de vivir y de habitar el planeta articulando su pensamiento con las acciones que incidan en la humanización del mismo ser humano que ha ido olvidando que es la expresión máxima de la vitalidad y que pertenece a una comunidad de vida, a un planeta, a la “Gaia”<sup>50</sup> o a la “Pacha Mama”, en sí a un superorganismo vivo. La persona comprende al escuchar la Palabra de la gran misión evangelizadora de promover la vida no solo orientada a la relación con el género humano sino además con la creación, descubriendo que Dios trabaja para que su plenitud llegue a

---

<sup>50</sup> El cuidado necesario, p 146. Es prudente aquí también recordar que la Gaia surge de la teoría del químico inglés James Lovelock quien en 1969 manifestó que las condiciones reinantes en el planeta no son el mero resultado de reacciones físico-químicas sino que son mantenidas así por el conjunto de seres vivos del planeta (la biósfera) y la interacción con su entorno. La llamó Teoría de Gaia, en recuerdo de Gaea, la diosa tierra de los griegos, análoga a la Pacha Mama, que es el principio explicativo fundamental en la cosmovisión de los pueblos de Sur América. Lo que significa que el planeta Tierra puede ser considerado como un ser vivo. Ver <http://www.gaiaconscience.com/esp/quees.htm>



todo el cosmos que es sustento para la supervivencia y la convivencia humana. Es por lo tanto ver la nueva cosmología que habla de un entorno en movimiento emergente, en procesos evolutivos que son parte del mismo proceso de la vida y de la biodiversidad.

Una nueva comprensión y una nueva conciencia de sentido y cuidado posibilita descubrir “el error de considerar la naturaleza como una inmanencia desprovista de transcendencia, de sacralidad, de divinidad”<sup>51</sup>. La vida tiene sus expresiones en lo que podría considerarse lo más insignificante y simple que rodea al ser humano y en especial al cristiano de hoy, quien necesita de nuevo de lo trascendental de comprender la fuerza de su fe que se da desde el servicio y la promoción de la justicia identificándose con el proyecto de Jesús y con la creación como don supremo de Dios para la humanidad. Es hacer de la palabra una semilla penetrante que germine en estos tiempos de crisis y de desolación para dar frutos de esperanza en una nueva Tierra cuidada y valorada.

### **3. Una mirada a la Palabra desde el salmo 8**

*2 Señor, dueño nuestro,*

*¡qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!*

*Quiero adorar tu majestad sobre el cielo*

*3 con los labios de un pequeño lactante:*

*Levantaste una fortaleza frente a tus adversarios  
para reprimir al enemigo vengativo.*

*4 Cuando contemplo tu cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que en él fijaste,*

*5 ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el ser humano para que te ocupes de él?*

*6 Lo hiciste apenas inferior a un dios,  
lo coronaste de gloria y esplendor,*

*7 le diste poder sobre las obras de tus manos;*

---

<sup>51</sup>Cfr. Revista RELat, Visión ecológica y supervivencia planetaria Concept paper for EATWOT's General Assembly at Yoghyakarta, Indonesia, 2012 <http://www.servicioskoinonia.org/relat/425.htm>. Consultado el 12 de octubre de 2012

*todo lo pusiste bajo sus pies:  
8 manadas de ovejas y toros,  
también las bestias salvajes,  
9 aves del aire, peces del mar  
que trazan sendas por los mares.  
10 Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!*

El salmo 8, es una alabanza donde se exalta la grandeza de Yahvé, Señor de todo lo creado. Allí el salmista bajo el encanto de un cielo estrellado redescubre a un Dios creador que confía su creación al hombre y lo coloca en lo más alto como lo expresa el Génesis 1, 26-28: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen [...] Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla [...] les doy todo...” Esta alabanza parte de una admiración como actitud primera que luego da paso a la quietud contemplativa, la cual se hará presente a través de todo el salmo<sup>52</sup>.

### ***3.1. Estructura del salmo***

El salmo está dividido en dos partes, en la primera se centra en Dios y en su majestuosidad (vv. 2-3) y la segunda gira entorno a la pregunta por el *hombre* (v. 5). Lo inicia y cierra una exclamación a modo de estribillo (v.2 y v10) donde se entona y hace eco de la grandeza del nombre del creador sobre la tierra, la cual es el escenario donde se expresa la manifestación de la gloria de Dios que hasta los niños se dan cuenta de ello (v.2-3) porque la manifestación de Dios se hace a los sencillos (Mt 11,25), mientras que los adversarios, es decir aquellos que con su actitud quieren ocupar un puesto “divino” (Gn 3,3-5) y se engríen de su condición y no logran contemplar la presencia de Dios en lo simple de su creación. Como lo declara Ángel Aparicio:

Hasta los niños de pecho se dan cuenta de ello. Fina ironía contra los esprits forts y autosuficientes de su tiempo, que cerraban los ojos a tanta grandeza. Jesús, al entrar

---

<sup>52</sup>Cfr. 96

triumfante en Jerusalén, recuerda este texto para confundir a los escribas y fariseos, que -obcecados por el orgullo y sus intereses personales- no sabían reconocer al Mesías, mientras lo proclamaban tal los niños de la calle (Mt 21,15-16), dando así un argumento o prueba de su existencia a los adversarios y rebeldes que, confundidos ante este clamor universal, quedan reducidos al silencio<sup>53</sup>.

En la primera parte, el salmista a pesar de contemplar la obra de la creación (vv. 2-3), no se dirige directamente a ella sino a su creador. Por lo tanto, “el salmista, lejos de reconocer como divinidades a los astros y a la misteriosa transmisión de la vida, lo presenta todo como obra del único Dios del universo, que gobierna todas las cosas con «número, peso y medida» (Sab 11,21)”<sup>54</sup>. Esto lleva a ver que la alabanza no se queda en las cosas, es decir en la tierra, el cielo, las estrellas o la luna, la alabanza trasciende al hacedor de estas cosas, a ese Dios presente en la historia, el cual es único, todo depende de él y a nada se le puede comparar. Él obra desde la sabiduría por ello el mundo no surge de la nada sino de la grandeza del mismo Dios, quien lo asiste y dinamiza desde su Palabra misma (Jn 1,1-5), y atreves de esta, llama todo a la existencia por la fuerza que posee (Sal 33, 6-9).

Pero esa obra de grandeza que el mismo salmista alaba da un paso más en los vv.4-9, que constituye la segunda parte del salmo. Pues al reconocer a Dios y su creación, se pasa a la grandeza del *hombre* que ha pesar de su condición de pequeñez, Dios le ha dado el dominio sobre las criaturas: *lo hiciste apenas inferior a un dios*. Aquí se hace énfasis en la pregunta sobre el hombre y su qué hacer en medio de la creación, “en esto se funda su imagen y semejanza con el Creador, según la interpretación de los Padres griegos, aunque este poderío y semejanza con lo divino hay que buscarlo en su naturaleza racional, dotada de las facultades de dominio por excelencia, la inteligencia y la voluntad”<sup>55</sup> según lo expresa Aparicio.

Los vv.4-5 comunica la viva imagen de Dios en su creación, como lo pone en manifiesto Juan Guillén Torralba:

---

<sup>53</sup> Tomado de <http://www.franciscanos.org/oracion/salmo008.htm>. Consultado el 3 de octubre de 2014.

<sup>54</sup> Ibid. Consultado el 3 de octubre de 2014.

<sup>55</sup> Ibid. Consultado el 3 de octubre de 2014.

Debido al hecho que el ser humano es la criatura más cercana al creador dentro de la imposibilidad de ser como él. Y en cuanto al papel del hombre en la creación, la biblia se distancia de otras mitologías. En ellas se dicen que los hombres fueron creados para servir a los dioses, mientras que aquí lo son para compartir con Dios el dominio de lo creado: ahí radica su semejanza con su Creador. Su tarea será controlar, complementar y enriquecer las fuerzas que el Hacedor sembró en el universo. Su poder no es absoluto: si su actuación comporta deterioro de la naturaleza, mal uso de las fuerzas o del poder que ésta atesora, su ciencia e industria traerán maldición en lugar de bendición.<sup>56</sup>

En sí, la tarea del hombre no es otra que de cuidar y guardar la creación, recordando el Génesis 2,15. Una tarea que compromete su existencia, pero a la vez su libertad y responsabilidad. El ser humano no es un *ente* ajeno o separado de lo que le rodea, es ser en relación con todas las manifestaciones que circundan en su entorno. El ser humano no está atado a unos condicionamientos que limiten su actuar, no es un simple objeto mercantil, sino que supera todo esto desde su condición de dignidad. Dios respeta y potencializa dicha dignidad, por eso le confía su obra y lo enaltece ante las demás criaturas, no para coartar su existencia sino para recordarle a ese mismo ser humano su condición de creatura y así este no trasgreda el límite de la humildad y se endiose. (Gn 2,17)

## **2.2. Conclusión del salmo**

¿Qué es el hombre? Sin duda alguna esta pregunta es y estará siempre presente en la existencia del ser humano, que se pregunta constantemente por su ser y condición desde su propia razón, buscando llegar a un conocimiento veraz de sentido antropológico y ontico, pero lo cierto es que no será nada fácil llegar a una respuesta definitiva por la misma condición del ser humano como un ser complejo en constante evolución. Y dentro del salmo 8 es una pregunta de vital importancia. El salmista se pregunta ante la majestad de la creación por la condición del ser humano, el cual también ha sido creado por el hacedor del universo. Y ante esto

---

<sup>56</sup> Torralba, Juan Guillen, Comentario Al Antiguo Testamento 01, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997.

“vuelve la mirada sobre si mismo y se da cuenta de que él, pequeño y mísero, un soplo y una sombra – como lo describe el Sal 144,3 - es lo más grande y maravilloso del universo”<sup>57</sup>. De esta manera el autor busca dar respuesta a su pregunta partiendo de que Dios se acuerda del ser humano del cual cuida constantemente.

La pregunta no se pierde ni se debilita ante la grandeza de lo que contempla el salmista. Sino injiere un carácter de gran valor para este, al tratar de responder desde su propia condición de limitación pero también de grandeza, *porque lo hiciste poco inferior a los ángeles. ¿Y quién es ese hombre? Un ser creado por Dios, capaz de ver y de descubrir en lo que le rodea la majestuosidad y fidelidad de ese Dios creador, el cual, lo cuida y le confía la obra de sus manos “constituyéndolo rey de la creación; lo ha investido de dignidad y de poderío; lo ha coronado de gloria y honor (1 Co 15, 27; Heb 2,5-9) [...] por eso el salmo es un canto a Dios, artesano del hombre”*<sup>58</sup>. Por lo tanto Dios no restringe a su creación sino la potencializa desde su propia majestuosidad y gloria generando un espacio de relación capaz de llevar al mismo ser humano a reconocerse como creatura, como creación. La majestuosidad de Dios se traduce en una plena confianza de él hacia su obra, a la cual está vinculado estrechamente y por la cual se comunica y se manifiesta constantemente facilitando así la admiración que de paso a la alabanza “*¡Señor, dueño nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra*”.(v.2)

El ser humano es imagen y semejanza de Dios. “Él, humano, hijo de Adán, que lleva en su mismo nombre la condición de tierra [...] capaz de contemplar lo cielos, de tomar en sus manos el pleno de las cosas y elevarlas en canto al creador”<sup>59</sup>. El salmista está convencido de ello. Su ser de creyente lo lleva a admirar pero también a reaccionar sobre su condición de creatura, como declara la constitución del concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, «el hombre ha sido creado "a imagen de Dios", capaz de conocer y amar a su Creador, y ha sido constituido por él señor de todas las criaturas terrenas, para regirlas y servirse de ellas glorificando a Dios» (n. 12). Allí, se implica un compromiso, pues al saberse el ser humano

---

<sup>57</sup> GUIJARRO , Santiago . GARCIA, Miguel Salvador, Comentario al antiguo testamento II. Estella: La casa de la Biblia, 1997,p. 407

<sup>58</sup> Ibíd. P 407

<sup>59</sup>GONZALEZ, Ángel, El libro de los salmos, introduccion, versión y comentario. Barcelona: Herder, 1984, p 75

incluido como “soberano” adquiere un nuevo matiz fuerza en la alabanza, de que Dios elige al hombre de entre lo creado para ser parte del proyecto de la creación que va en favor siempre de la vida: *“le diste poder sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste bajo sus pies: manadas de ovejas y toros, también las bestias salvajes, aves del aire, peces del mar que trazan sendas por los mares.”*(vv. 7-9)

Por lo tanto, aquí se ha de tener en cuenta que a pesar de la confianza puesta por Dios al ser humano al que le concedió la dominación sobre la obra de sus manos, hay algo que no se puede dejar de lado, lo cual lleva a identificarlo como creatura y no como un dios. Según lo manifiesta Piotr Roszak “Lo confiado es la obra de las manos y no la de sus dedos, ya que esta última se refiere al cielo, y supera las facultades del hombre [...] El pensamiento bíblico muestra la perspectiva que sitúa al hombre «enfrente» de Dios, pero no enfrentado: como alguien que ha recibido una gran misión (el desarrollo del mundo como desafío de la creación) y es responsable de ello ante el mismo Creador”<sup>60</sup>. Por eso el salmista concluye con fuerza su alabanza (v.10) pues toma mayor sentido porque ya ha hecho un recorrido por la grandeza de Dios reflejada en su creación pasando por la condición de ser humano preguntando y respondiendo por este. La fuerza radica en reafirmar: *¡Señor, dueño nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra!*

### **2.3. Aporte del salmo para el desarrollo de una conciencia ecológica**

Sin lugar a dudas el salmo nos sitúa en una realidad concreta, la creación como manifestación de la grandeza de Dios para con la humanidad y la acción de esta última como administradora de dicha creación. Hoy podemos con toda seguridad afirmar que el universo es inmensamente grande y misterioso, el cual genera constantes interrogantes al ser humano. El salmo conduce a superar el antropocentrismo

La humanidad está sumergida en medio de dicho universo organizado en un gigantesco cosmos que se hace imposible conocer y entender en todas las dimensiones, a pesar que se cuenta con un gran avance científico y tecnológico que traspasa fronteras, el conocimiento

---

<sup>60</sup>ROSZAK, Piotr, El hombre ante Dios. Comentario de Tomás de Aquino al Salmo 8, a la luz de sus fuentes. SCRIPTA THEOLOGICA, VOL. 43, Pamplona: Universidad de Navarra, 2011, p. 157

humano aún no logra abarcar la inmensidad del cosmos constituido por millones de galaxias y estrellas. La Tierra es un simple punto minúsculo que gira alrededor de un astro mayor a esta y paradójicamente del que depende su vida y existencia.

Quizás la Tierra se formó hace aproximadamente algunos 4.567 millones de años y la vida surgió unos mil millones de años después. Actualmente es el único cuerpo astronómico donde se conoce que hay vida, debido a la atmósfera y a otras condiciones terrestres que alteradas por la biosfera del planeta favorecieron la aparición y el desarrollo de organismos vivos. Así como la formación de una capa de ozono que junto con el campo magnético terrestre bloquean la radiación solar dañina, permitiendo así la vida en la Tierra<sup>61</sup>. Esto solo son algunos datos generales sobre el planeta Tierra para ilustrar la reflexión. El hecho es que las condiciones que ofrece la Tierra para la vida son únicas hasta el momento, no hay otro espacio o lugar donde estas condiciones se den por lo menos conocidos hasta el momento, por lo tanto la Tierra se convierte en la casa mayor que alberga miles de especies vivientes y en especial a una, la cual, tiene la capacidad de racionalizar y comunicarse de diversas maneras pero que en últimas depende totalmente de la biosfera planetaria para su sobrevivencia.

El salmo 8 expresa la admiración que genera en la humanidad la inmensidad del cosmos o de la creación desde los términos utilizados en el salmo. Allí se revela la gracia de un Dios que dinamiza la historia de la salvación a partir de su propia obra sin ausentarse de esta. Y el centro de su obra es sin lugar a dudas el ser humano a quien dirige su plan salvífico y lo involucra desde la libertad a ser parte activa del desarrollo de dicho plan, pero también de su creación, como administrador. Por lo tanto se puede justificar desde el salmo 8 la confianza puesta en el ser humano por parte de Dios. Pero dicha confianza no va en la línea del control que lleva a la opresión, sino al contrario de la administración, la cual en simples términos significa: Ordenar, disponer, organizar, en especial la hacienda o los bienes. Según la RAE. No se habla de un poder que controle o de una gerencia exclusiva. La

---

<sup>61</sup> Información tomada Datos de: Medio Ambiente. <http://www.medioambiente.net/datos-sobre-el-estado-ambiental-del-planeta/>. Consultado el 22 de octubre de 2014.

administración de los bienes tampoco significa delimitar la creación a unos determinados beneficios.

Siguiendo en la misma línea, lejos esta la competitividad de los espacios y recursos con las otras manifestaciones de vida o especies. Entonces la pregunta surge ¿qué pasa con el ser humano? ¿Por qué la actual situación de explotación de los recursos planetarios? Y la respuesta puede ser que el *hombre* con sus acciones egoístas mal interpreto el “ser administrador” o en palabras del salmo “el poder otorgado por Dios.” Ante esto Juan Pablo II, hablando del ser humano desde el salmo 8, manifestó:

Con frecuencia ha actuado más como un tirano loco que como un gobernador sabio e inteligente. El libro de la Sabiduría pone en guardia contra este tipo de desviaciones, cuando precisa que Dios «formó al hombre para que dominase sobre los seres creados (...) y administrase el mundo con santidad y justicia» (Sb 9,2-3). También Job, aunque en un contexto diverso, recurre a este salmo para recordar sobre todo la debilidad humana, que no merecería tanta atención por parte de Dios: «¿Qué es el hombre para que tanto de él te ocupes, para que pongas en él tu corazón, para que lo escrutes todas las mañanas?» (Jb 7,17-18). La historia documenta el mal que la libertad humana esparce en el mundo con las devastaciones ambientales y con las injusticias sociales más clamorosas<sup>62</sup>.

A pesar de la confianza, el ser humano ha generado a través del tiempo condiciones nefastas que van en contra de la vida no solo humana sino también planetaria. El responder el porqué de esta forma de actuar, sería complejo pero a simple vista se puede decir que parte de su propia condición de libertad (Gn 3,5). El actuar del ser humano en muchos casos no se ha detenido a la contemplación de su entorno como manifestación de la grandeza de Dios, sino como una posibilidad capitalista globalizadora, y en estos tiempos mucho más porque la devastación de los recursos naturales aumenta cada día.

---

<sup>62</sup> Tomado de la: Audiencia general del miércoles 26 de junio de 2002 de Juan Pablo II. En [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/audiencias/2002/documents/hf\\_jp-ii\\_aud\\_20020626\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/audiencias/2002/documents/hf_jp-ii_aud_20020626_sp.html). consultado el 5 de octubre de 2014.



“Por consiguiente, sí el ser humano es dependiente, entonces eso lo hace un ser planetario, biológico y en relación con el cosmos, un ser emotivo y comunitario con unas manifestaciones culturales que aprende, asume, interactúa y transmite y las cuales, lo identifican y lo coligan a una sociedad, complementándolo plenamente como ser con capacidad de conciencia y pensamiento”<sup>63</sup>. En sí, capaz de dar razón de su existencia, de actuar y de modificar acciones que atentan contra la convivencia y el equilibrio ambiental. Por ser emotivo tiene la capacidad de contemplar y dar sentido a su ser en transversalidad con lo planetario.

Pero para ello hay que aferrarse a la esperanza para que en el ser humano afloren de nuevo los valores y en especial el del cuidado. Es el momento indicado para despertar y poner manos a la obra de salvar la creación pero sin dejar de soñar por un mundo, como lo expresa Paulo Freire: “menos feo, más justo y más humano”<sup>64</sup>.

El mundo está en medio de un camino sin retorno, no se puede volver hacia atrás, hacia el pasado, lo hecho ya está y se muestra en el presente atemorizando el futuro. El mundo sigue girando y el proceso evolutivo a pasos gigantescos en cierta forma impulsados por el ser humano. Cada día la catástrofe se hace más cercana, recordando que el tiempo se acaba y que es la hora prudente para actuar, pero con un compromiso no de pocos sino de un colectivo consiente en opción por la tierra y por los vulnerables, que se abra distancias del abuso, la contaminación y la industrialización desenfrenada y brutal. “El sueño de la libertad que los pueblos en un momento de su historia tuvieron, ese sueño que identifica y apasiona debe ser un elemento que anime a al ser humano, al cristiano y cristiana a apasionarse por la vida en una opción incluyente, que es la opción por los sujetos llamados a la liberación, a la promoción y la dignificación”<sup>65</sup>. Es una propuesta que abarca la ética es decir, un criterio capaz de orientar el quehacer humano hacia un bien común, que según Aristóteles es la Recta Razón.

---

<sup>63</sup> Cfr. MORIN, EdgAR, Los Siete Saberes para la Educación del futuro, orientaciones universitarias N° 28, pontificia universidad javeriana, 200, p 50

<sup>64</sup> Cfr. Teología de la tierra 29

<sup>65</sup> ACOSTA, Ecoteología

Se requiere de la conciencia humana que aporte seriamente un avance diligente en la restauración del valor trascendental que concrete con razón y corazón elementos justos y adecuados para avanzar en la defensa planetaria pero en ese proceso y a partir de la misma ética la reparación se hace vital. El mundo se derrite como los polos a grandes pasos, los efectos se hacen visibles, es oportuna la consolidación de las virtudes y valores para reconocer y asumir la responsabilidad humana y de cara al planeta reconciliarse con él para restablecer las relaciones humano-planetarias.

Todo proceso tiene sus riesgos pero se tiene que aprender para poder equiparar las partes en conflicto que en este caso es lo humano con lo ecológico. El aprendizaje tiene que ver con los riesgos que se presentan, de cada situación se ha de sacar algo a favor desde una evaluación continua y eficaz. No para desboronar sino para animar y permitir abrir caminos de conciencia.

Reintegrar al ser humano al territorio, al cosmos, a la casa mayor, es poético pero no imposible, la viabilidad es desde la prudencia y el compromiso. La educación es procesual, nada se adquiere en un mínimo de tiempo, de procesos la tierra es sabia. Pero para la reintegración no se puede acudir a otra especie sino a la humana misma, el problema no se puede pasar como pelota de basquetbol, del uno al otro. Todo estamento social está llamado y alertado por los gritos de la tierra a escuchar atentamente desde los signos de los tiempos como lo considera la teología latinoamericana a proseguir con actitudes y prácticas efectivas que rompan con la fuerza destructora. Y dentro de esos estamento la misma religión está incluida y en especial el cristianismo que descende de la creación de Dios.

Las aspiraciones a lograr una tierra nueva no está únicamente para los responsables del tema ecológico, absurdo seria eso, es para todos los habitantes del planeta sin condiciones de raza, credo u opción política o filosófica. Tanto el de Asia como el de América, del sur o del norte de una u otra forma está involucrado en la realidad planetaria de crisis. Ardiente es el deseo de una paz mundial, pero el resultado es otro, la violencia arremete contra la vida humana, los conflictos se hacen inhumanos. Quizás el escalofrío se apodere de las personas al conocer las noticias pero con los minutos pase y se generen otros sentimientos y

eso solo quede en datos para la historia. Eso no puede pasar con el planeta, no hay otro remedio que despertar y ser conscientes. Y el cristiano tiene un papel que desempeñar en estos tiempos y es el de ser testigo de la Buena Nueva de salvación como experiencia colectiva, no como algo exclusivo de unos cuantos.

“La llamada de atención viene dándose desde hace tiempo de la misma creación, el ser humano es vulnerable porque la Tierra está enferma y las fuentes de vida están amenazadas”<sup>66</sup>. La destrucción avanza, eso se hace lógico, cualquiera puede ver a simple vista cuales son los resultados. Pero el gran lío es quién los asume y hace algo por contrarrestarlos, esa es la inquietud ¿los Estados, las multinacionales, la industria, la universidad, la iglesia? Queda esa pregunta abierta. Por ahora pasemos a la reflexión desde la Palabra de Dios que da luces al problema no en términos pietistas sino prácticos de encontrar los valores que ayuden a la solución más radical del problema ecológico.

### **3. De la Palabra a la Tierra**

La Palabra es dinámica, pues pone en movimiento al oyente quien dejándolo todo se encamina por una experiencia de seguimiento, para formarse, educarse y ser trasmisor de esta misma. La palabra libera (Jn 8,31) se encarna y se hace vida en la persona (Jn 5,24) así mismo la Palabra es creadora, desde un principio existía la palabra y todo existió por medio de ella y sin ella nada existió de cuanto existe y en ella estaba la vida (Jn 1,14) es claro que la presencia de la Palabra es parte vital del ser humano, pues por medio de ella se comunica, congrega y comparte, no es estática ni pasiva, al contrario tiene una fuerza capaz de traspasar fronteras y transformar pensamientos.

Esa misma Palabra es la del comienzo de la creación que se abre espacio en medio el caos y ordena todo en una unidad orgánica y eficaz, a la que se puede llamar Tierra. La integralidad surge y se concreta, todo va unido a la Palabra y depende de ella porque no distancia sino que modifica lo intocable. Ya no es el caos o la tiniebla, es la luz la que impera y da movimiento a lo inerte. La creación surge y se establece como lugar donde

---

<sup>66</sup> FERRO MEDINA, Alfredo, el agua, fuente bendita de vida. Aproximaciones a una teología, espiritualidad y pastoral del agua. Cali: Instituto Mayor Campesino, 2005, p.100

yace la vida del planeta y esa vida se extiende en una conquista épica para constituir un ambiente vital para las especies que tiene como características la correlación pues su sobrevivencia depende de todas.

Ahora se aproxima de nuevo el “caos”, la Tierra se está siendo maltratada y explotada cada día van desapareciendo miles de hectáreas de bosques y con ellos especies animales y vegetales, la creación se extingue por eso se hace urgente volver a la Palabra que crea y armoniza, que da sentido y genera conciencia. “Es vital entonces humanizar por eso se necesita una ecoformación, en si de una pedagogía de la tierra justamente porque sin esa pedagogía para la reeducación del hombre o la mujer, no se podrá hablar más de la Tierra como un hogar”<sup>67</sup>. La salida ante el caos es llegar al corazón de las personas como el mismo Maestro supo hacerlo cuando anunciaba la Palabra que da vida. Es enfrentar la incertidumbre de un futuro cercano con la formación de una ética capaz de hacer ver al ser humano que es un individuo que hace parte de una sociedad y de una especie.

Esto significa que la humanización parte de un encuentro de la persona consigo misma pero en conexión con lo que la rodea, eso le facilita la reflexión y le asegura una toma de conciencia activa. El juzgar la realidad aporta implícitamente elementos graduales y aplicativos a un proyecto sostenible y viable en favor del mundo concretamente en lo referente a las acciones humanas centradas al consumo de recursos naturales.

Aparecida recuerda a la Iglesia latinoamericana que: “Como discípulos de Jesús, nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación, reflejo de la sabiduría y belleza del logos creador. En el designio maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están llamados a vivir en comunión con él, en comunión entre ellos y con toda la creación”<sup>68</sup>. Esto asevera

---

<sup>67</sup> MOACIR, Gadotti. Pedagogía de la tierra y cultura de la sustentabilidad [http://www.red-ler.org/pedagogia\\_tierra\\_gadotti.pdf](http://www.red-ler.org/pedagogia_tierra_gadotti.pdf) tomado el 17 de octubre de 2012

<sup>68</sup> Documento de Aparecida, el cual ofrece orientaciones para el cuidado de la naturaleza. Recuerda que en América Latina y el Caribe, se está tomando conciencia de la naturaleza como herencia gratuita que recibimos para proteger, como espacio precioso de la convivencia humana y como responsabilidad cuidadosa del señorío del hombre para el bien de todos. Sin dejar de lado el hecho que proviene de la acción amorosa de un Dios que generosamente crea para compartir y para dar vida. es ahí donde el discipulado ha de encaminarse en conciencia para una misión de proclamar el Evangelio y la defensa de la vida en todas sus manifestaciones [http://www.iglesia.cl/portal\\_recursos/social/accion\\_social/doc/aparecida\\_manambiente.pdf](http://www.iglesia.cl/portal_recursos/social/accion_social/doc/aparecida_manambiente.pdf). tomado el 19 de noviembre de 2013.

el reconocimiento de la acción de la Palabra que va a favor de la vida y aún más de la Tierra. Enseña que la creación surgió para todos y se hizo para compartirla.

El paso a seguir es el de proponer unos lineamientos pedagógicos – pastorales, que aporten a la formación de la conciencia ecologica que se ha ido despertando a través de la reflexión. Teniendo en cuenta que se hace necesario inculcar en la sociedad aquellos valores indispensables para la vida del planeta, pero esto desde la misma educación que involucre una forma abierta y decidida en acciones humanas con la Tierra.

## **CAPÍTULO IV**

### **ALTERNATIVA PEDAGÓGICO-PASTORAL PARA EL DESARROLLO DE UNA CONCIENCIA ECOLÓGICA**

El capítulo IV presenta una alternativa pedagógico-pastoral enfocada desde la educación como principio de transformación de prácticas que favorecen la toma de conciencia propuesta. Porque una transformación de la conciencia en el ámbito social se logra llegar a través de la educación, la cual, es el medio eficaz de lograr trascender e incidir en las transformaciones socio-cosmológicas. Por esto se hace necesario dar una mirada y una propuesta de la pastoral en unión a la pedagogía y de esa manera fortalecer el objetivo planteado hacia el desarrollo de una conciencia ecológica-planetaria.

Por tal razón se ha de tener en cuenta que se está frente a un desafío para mitigar la destrucción de la naturaleza y es el de devolver el valor integral a lo que por décadas se ha ido despojando de todo sentido por la tendencia a transformar espacios para dar paso al llamado desarrollo global. Esa misma sociedad ha de superar paradigmas que se han impuesto para justificar la arrogancia humana de querer superar todo sin importar el costo a pagar como el deterioro planetario.

La Tierra es la expresión máxima de la vida, pues la congrega y la promueve de forma equilibrada, pero ese equilibrio fue violentado por las acciones humanas lo cual puso en peligro Tierra y vida. La imagen de la explotada y abandonada remite al autor sagrado que ve como la ciudad santa cae en la ruina, pues los poderosos de aquel tiempo con sus acciones la condujeron a la destrucción. Pero en medio de esa situación la Palabra de Dios surge para generar esperanza, no en sentido pasivo, sino una esperanza eficaz que anima a los oyentes de dicha palabra poner toda confianza en algo nuevo que viene en camino y transformara la vida y las relaciones entre los hombres y mujeres de todos los tiempos. La restauración se dará a través del mismo Dios por medio de su Hijo.

En orden a esto, el papel de la pastoral es el de anunciar la Palabra abriendo caminos para la promoción de la vida y del bien común, formando y fortaleciendo la fe y la vivencia del

Evangelio en cada cultura de forma que surja un compromiso de liberación en las diferentes comunidades donde el anuncio se hace presente, con el reto que plantea Boff de:

El reencantamiento que no emerge voluntariamente; sino que surge cuando ensanchamos nuestro horizonte, más allá del de la racionalidad moderna, y nos damos cuenta, por el encantamiento simbólico y místico, de que el mundo es portador de un mensaje y de un misterio [...] la justicia, la paz, la benevolencia, la acogida del extraño, el perdón, la convivencia con los contrarios, la unión y el amor entre los humanos y Dios<sup>69</sup>.

Hacia allá debe ser la apuesta, hacia una nueva forma de ver y comprender al mundo. La pastoral facilita que el mensaje llegue y sea acogido y en este caso, con un mensaje de paz y de bien a favor del planeta, despertando los valores y los compromisos que estos crean, reflejando así el factor humano y liberador en relación con lo divino y con lo otro, volviendo al reencantamiento por la vida y lo natural.

### **1. Hacia una educación generadora de conciencia**

Efectivamente la apuesta es por una educación que genere sentido y conciencia en la sociedad actual de manera que la reflexión no se quede en solo planteamientos de un problema, sino que vaya más allá y formule opciones que superen los temores al compromiso con la tierra. Pero para poder solucionar los problemas en el ámbito planetario se debe partir desde el nivel local y en este caso desde la persona para que se “reconozca como un ser humano con una misión que cumplir, valorarse y valorar todas las manifestaciones de la vida, no ser indiferente a la problemática ambiental existentes en su región y participar en la búsqueda de soluciones”<sup>70</sup>. Esto indica que la promoción es de una educación capaz de ir hacia algo concreto y eficaz que garantice un compromiso, pues no se puede apartar a la persona del problema, pero tampoco de la solución, es con ella, acudiendo a sus capacidades para emprender procesos animados por una formación ambiental que suscite esa conciencia que se requiere para poner en marcha cambios a favor de la tierra.

---

<sup>69</sup> BOFF, Leonardo. Dignidad de la Tierra, ecología, mundialización, espiritualidad. <http://www.olimon.org/uan/Justicia.pdf>. consultado el 23 de noviembre de 2013.

<sup>70</sup> PEDRAZA, Nohora Inés, y MEDINA, Amanda. Lineamientos para formadores en Educación Ambiental, p 13

El camino a seguir es arduo pero necesario para el bien del planeta, asumiendo con coraje y esperanza proyectos de convivencia planetaria incidentes en las comunidades. El control de los recursos no se puede imponer, sino al contrario es el despertar en las personas un sentido de pertenecía a un medio, a una casa como una opción de vida que exige saber administrar dichos recursos, con un sentido de economía, de ahorro y de esa manera tener para el futuro algo asegurado y propio. La ecología permite arriesgarse a ingresar en una reflexión capaz de influir en el corazón de la humanidad, porque es parte de esta, de su ser, es en esta donde se mueve y se desarrolla, no es en otro ámbito o medio sino en el aquí y ahora de la vida, no se puede soñar con otro lugar y con otro tiempo, porque no está a favor de la humanidad a pesar de sus cualidades y dones de conquistar y transformar. La verdad se pone de manifiesto pues se reacciona ahora o se va con pasos agigantados al caos o a la destrucción.

La cultura a la vida se fomenta y se anima a través de medios eficaces, y la humanidad cuenta con uno de ellos que es el de la educación, pero una educación orientada a la participación activa desde el sentido y la conciencia por un mundo mejor, por un planeta verde. “Porque la educación como proceso permanente que contribuye entre otras cosas a la socialización del ser humano, implica el desarrollo de un proyecto en el cual los valores se presentan como eje central y con los que se da sentido a su existencia”<sup>71</sup>. El ser humano es un ser con sentimientos por lo tanto expresa constantemente emotividad que puede ser variable debido a los estados de ánimo, pero la propuesta es a incidir en la forma no solo de pensar sino también de sentir y vivir los valores. En últimas es reconocerse como un ser en proceso de formación que nunca se acaba, sino que evoluciona día tras día, pues hay cosas nuevas cada vez más porque conocer y la naturaleza es parte vital de esa formación y de la cultura humana.

Se necesitan cambios en el proceder de la humanidad, pero que sean cambios integrales en donde las personas busquen interiorizar su vida frente a lo que les rodea como parte de su dimensión espiritual que ayude a interpelar pero también a replantear sus relaciones con lo otro y en especial con el planeta, es saber por dónde seguir o al menos tener nociones claras

---

<sup>71</sup> MAHECHA, Germán, RAMÍREZ, Alberto, PEDRAZA, Nohora. Educación ambiental, p 42



para establecer estrategias individuales o colectivas en la búsqueda de un mejor bienestar social y ambiental. Y en esto los logros parten de esa conciencia activa y formada con bases claras en favor de la vida que “impulsen a cambiar los pensamientos” como lo manifiesta Morin<sup>72</sup>. Pero ese cambio de pensamientos en sentido de dejar de lado la creencia de autosuficiencia e individualidad, hacia un pensamiento planetario, ecológico, propositivo y veraz.

Por ende, la educación abre espacios para el ser humano en varios sentidos, pues lo conduce al conocimiento ambiental en este caso, y así ayuda a buscar alternativas para hacer frente a los problemas generados en el ambiente. Igual despierta actitudes que contribuyan a la conservación del planeta reconociendo las potencialidades tanto individuales como colectivas para resolver dichos problemas. Además genera prácticas de relación entre sí y con las otras especies animándolo a participar responsablemente dentro de la comunidad como agentes activos que le sirve y la respalda para modificar comportamientos frente al entorno, sin olvidar la capacidad de tomar decisiones a partir de la evaluación, la cual, permite introducir los cambios que sean necesarios para contrarrestar los problemas ambientales.

Las oportunidades que concibe la educación también llevan a interpretar la condición humana frente al planeta a partir de una lectura de la realidad concreta. Se sabe que el problema ambiental proviene de los seres humanos como resultado de sus prácticas cotidianas de desarrollo industrial, tecnológico, etc. Ante esto surge la propuesta de urgir la conciencia ambiental en unión a una “ética ecológica personal, comunitaria y global”<sup>73</sup>. Aquí entonces, se pasa de lo local a lo general o universal, pues ya se dan unas acciones conjuntas que abarcan comportamientos colectivos a gran escala. Se podría considerar eso como normas pero en sentido favorable, pues la ética conduce al saber decidir, elegir y actuar que contribuye a un propósito colectivo, la convivencia, en sí, “a saber vivir juntos, a conocer y respetar los derechos del otro [...] a la solución inteligente y pacífica de los

---

<sup>72</sup> MORÍN, Edgar. HULOT, Nicolás. El año I de la era ecológica, 45

<sup>73</sup> BOFF, Leonardo. Las 4 Ecologías

inevitables conflictos”<sup>74</sup>. Además de preservar el planeta, y eso solo se da en la medida que las personas sean educadas para ello.

Necesariamente la educación es parte vital del ser humano, esta lo forma para asumir compromisos dentro y fuera de la comunidad, pero en especial lo humaniza, lo hace más receptivo y participativo. La educación no limita sino que extiende el conocimiento a una infinidad de cosas y realidades, ayudando a ser consecuentes a través de proyectos y procesos sociales incluyendo los planetarios. No hay un desfase en la concepción de una conciencia ambientalista capaz de responder a los desafíos del hoy que el mismo mundo plantea. Lógicamente se debe dar un espacio de reflexión individual donde se piensen las experiencias, se valoren y a la mismo tiempo se confronten con otras para apoyarse y plasmar vivencias en relación con el planeta. Eso es parte de la educación que genera conciencia, pues abre las puertas a la participación activa que motiva a trabajar por la solución de los problemas, el hecho no es solo analizar sino avanzar en un compromiso dinámico que permita reconocer otras ideas favorables que sean propicias para la reflexión.

No obstante el camino se hace arduo, pues la propuesta puede considerarse utópica, pero esto no limita la reflexión la cual ofrece aportes válidos para poner en práctica. No hay un desfase en la propuesta sino al contrario es un reforzamiento para aplicar acciones a la problemática del planeta y así ayudar a la viabilidad de su preservación. En esto se asocia la diversidad de pensamientos y posturas y de sus características y objetivos que generan un discurso ambiental sea particular o colectivo. El hecho es, que en la medida de lo posible las estrategias que se den, sean tenidas en cuenta en los procesos de conciencia ambiental.

El éxito de los mismos procesos depende del conocimiento del medio donde se desarrollan, sabiendo que son alternativas de búsqueda de incidencia y transformación, que requieren una manera novedosa de presentar acciones educativas que sensibilicen los diferentes movimientos sociales.

La educación ambiental está en relación permanente con todos los sectores sociales y crea estrategias metodológicas diferentes según sus particularidades: Con el sistema educativo lo

---

<sup>74</sup> Cfr. MAHECHA, Germán, RAMÍREZ, Alberto, PEDRAZA, Nohora. Educación ambiental, p 34

hace a través del movimiento pedagógico, con las comunidades a partir de la educación popular, con la sociedad a través de los medios de comunicación. Para cada uno de los sectores tiene retos y posibilidades que abordan partiendo de sus características y necesidades. No obstante, siempre tendrá como dinamizador y multiplicador a un ser humano sensible, no dogmático, con capacidad de asumir el cambio y entender las diferentes lógicas presentes en las comunidades<sup>75</sup>.

Las estrategias para la toma de conciencia abarcan características necesarias para llegar a la persona sin imposición alguna, pero si con un dialogo abierto donde se expresen la diversidad del pensamiento para dirigirlo hacia la búsqueda común de acciones. Las mesas de concertación ambiental son una posibilidad dentro de las comunidades con miras a ir reflexionando la problemática y dar respuestas de apoyo a las necesidades ambientales.

### **1.2. Educadores para la Tierra**

A partir de una conciencia planetaria, se puede concebir el ser educador o formador, pues esto exige capacidad de comprensión sobre el tema, no únicamente en la problemática ambiental sino en las diversas propuestas a favor de la vida y la ecología. Educar para la Tierra implica ir a la experiencia personal con la creación, con sus pros y contras, en sintonía con lo trascendental o espiritual sin dejar de lado lo contemplativo no como romanticismo pasivo, sino como capacidad de reconocer el valor que tiene lo natural y sus componentes los cuales dan vida al mundo.

Así mismo es necesario ser consecuente en el vivir, para que surja credibilidad en los diferentes escenarios sociales que analizan y critican las propuestas emergentes. Por ello el carácter es importante y dicho carácter surge de la acción ética, es decir, el comportamiento se hace referencia para la motivación a otros a ser parte de la propuesta. La clave de la educación en estos tiempos va encaminada en la manera de cómo se acompaña en el proceso y se fortalecen las capacidades personales para proyectarlas a la comunidad, la cual, es el espacio ideal de la búsqueda, de la reflexión y de la respuesta a los retos

---

<sup>75</sup> *Ibíd.* 49

cotidianos que presenta el mundo, en sí, es el de cuidar la comunidad de vida con entendimiento, compasión y amor como lo propone el documento de la Tierra.

Las culturas antiguas acudían a los relatos para enseñar sus tradiciones e inculcar valor a sus raíces. El relato recogía elementos cosmológicos que hablaban de las grandes hazañas de los antepasados, ese estilo de relato ha desaparecido en la comunidades modernas, pues no hay espacios para ello. La misma tecnología ha desplazado la experiencia de contar y de crear historias que refieran a la relación del ser humano con lo natural, de forma mitológica. A la par del relato oral se ha ido perdiendo la capacidad de la referencia a la misma naturaleza, en las tradiciones campesinas se orientaban por las estaciones o fases lunares para realizar las actividades y de esa manera tener buen provecho en los frutos y cosechas por ejemplo. Y el objetivo de ello era mantener de una u otra forma el equilibrio natural, de no forzar la tierra, por ello en algunas culturas campesinas se le daba un espacio de descanso sabático para posibilitar así una mejor producción y una sintonía de respeto y agradecimiento con esta.

Al volver al relato, es abrir el espacio de nuevo a la consecución de la expresión que manifiesta la capacidad del ser humano de comunicar sus sentimientos por medio de palabras y símbolos. Es ver entonces la posibilidad de comunicar experiencias de los interesados y a la vez posibilitar la información adecuada sobre el tema planetario y de esa manera sensibilizar la participación de las personas en los procesos de educación ambiental. Pues esto sugeriría convocar a una movilización de actitudes que reconozcan los vínculos entre la humanidad con el planeta el cual requiere de una conservación responsable.

Esto ayudaría entonces a la formación de educadores para la Tierra con el objetivo de colaborar en la formación de conciencia y de la protección ambiental con elementos básicos que procuren una comprensión adecuada de la Tierra como hábitat y de ahí generar un comportamiento que haga despertar en las personas profundos intereses de apoyo y mejoramiento planetario. Pero para ello debe haber un conocimiento previo de lo natural y sus problemas para poder dar a conocer al medio ambiente y así se aprenda también a respetarlo con “el fin de llevarlo sucesivamente y simultáneamente a mirar, acoger,

observar, conocer, comprender, amar, proteger, protegerse, transformar”<sup>76</sup>. El resultado del compromiso es la adquisición de relaciones recíprocas que unan al ser humano con el planeta en un saber vivir.

Claro está que hay una gran diferencia de estilos de vida de los de hoy en comparación a los hace unas décadas atrás. Esto no es de discutir, pues las cosas van cambiando con el paso del tiempo, pero se sabe igual que hay una incidencia en la búsqueda de un buen vivir, pues en cada época se ha propuesto diversas maneras de alcanzarlo.

Ese “buen vivir que abarca toda la vida y especialmente el aspecto comunitario”<sup>77</sup> como lo afirma Boff, urge acciones comunes con una visión integradora en donde se incluya aspectos fundamentales como el ambiente que garanticen la vida en todos los sentidos. Y eso el educador lo sabe de antemano, pues es su ser que le posibilita su quehacer diario. Por ello, el reformular el relato de vida, el mito, no como forma de alienar el pensamiento sino de hacerlo creativo y consecuente en una actitud consiente a favor del planeta, es una manera de labrar caminos a la supervivencia y a la convivencia humana con la Tierra, teniendo en cuenta que el aporte va enfocado a “construir sociedades democráticas que sean justas, participativas, sostenibles y pacíficas”<sup>78</sup>. El enfoque de nueva sociedad parte de nuevos ciudadanos consientes de las realidades del mundo y afanados por ser portadores de cambios favorables para la misma sociedad que surjan desde las aulas y lo comunitario.

Ese buen vivir que no se limita solo a la oferta del mundo del tener o consumir, sino, que engendra algo novedoso desde la capacidad de decisión que el ser humano posee de saber elegir, lo cual, respalda la constitución de un mañana mejor con el compromiso de “transmitir a las futuras generaciones valores, tradiciones e instituciones, que apoyen la prosperidad a largo plazo, de las comunidades humanas y ecológicas de la Tierra”<sup>79</sup>. El aporte de una educación abierta a generar y promover la conciencia planetaria ayuda a que el ser humano, en sí, la persona se libere de aquello que le impide asumir su propia

---

<sup>76</sup> GIOLITTO, Pierre. Pedagogía del medio Ambiente. P 147

<sup>77</sup> BOFF, Leonardo. El Cuidado Necesario, 64

<sup>78</sup> Documento Carta de la Tierra

<sup>79</sup> Ibíd.

condición de ser creado. Es por eso, que el educador esta llamado igualmente a ser espiritual, sin importar su confesión de fe. Porque el conjunto de las motivaciones que este genere integran razones y experiencias integrales que ayudan a sensibilizar a quienes se educan para la vida del planeta.

Las mismas motivaciones por la investigación y el desempeño de la labor parten de lo espiritual, es decir, por el gusto de conocer y dar a conocer y porque la vida de los hombres y mujeres se nutren de lo espiritual, de la relación con un ser superior a que se le llama Dios y lo cual los lleva a mirar al mundo con ojos de esperanza y a hablar de este de manera que incida positivamente en el corazón y la mente de otros. Lo espiritual lleva a percibir y a valorar lo profundo de la vida, que se manifiesta en las cosas sencillas, eso da paso a la contemplación, a saber que no solo somos nosotros, sino que es una sinfonía de especies que dan sentido y ser a la creación.

Ahora bien, toda espiritualidad lleva a un compromiso, pues exige una conversión personal que toca prácticas colectivas<sup>80</sup> y eso es lo que busca la reflexión, la cual acude a la pedagogía como medio de concienciación con el aporte de la Palabra, para incidir en los procesos abiertos de protección ambiental. Hay que tener en cuenta que no todas las personas están familiarizadas con las realidades y problemáticas ambientales y más aún con los diferentes conceptos que se utilizan en el lenguaje que aborda el tema, pero se puede precisar que cuentan con la capacidad de relacionar con claridad desde la vida cotidiana los aspectos fundamentales que abordan la situación de deterioro del planeta y las opciones a seguir para protegerlo. Aquí no se pretende resolver el problema, sino dar pautas para saber abordarlo y asumirlo “de ahí que la educación ambiental sea entendida como proceso que pretende potenciar actitudes de conservación y mejoramiento del medio ambiente”<sup>81</sup>. Pero contando con personas en capacidad de hacerlo y que cuenten con el deseo de dirigir y formar en valores y modos de comportamiento con carácter humano, que integren lo personal, social y planetario en la formulación del proyecto de vida de quienes acompañan y forman.

---

<sup>80</sup> Cfr. FERRO MEDINA, Alfredo. El agua, fuente bendita de vida. 49

<sup>81</sup> MAHECHA, Germán, RAMÍREZ, Alberto, PEDRAZA, Nohora. Educación ambiental, p 72

El estímulo al cuidado es la misión del ser humano quien es el galante de un universo que necesita de su razón y corazón para no perderse en la tragedia y en el caos. El rescate de lo humano, su conciencia es base para la reivindicación con la Tierra, pues se hace necesario ocuparse de nuevo de lo esencial para que haya una estabilidad que genere salidas a conflictos sociales que afectan la dignidad de las personas. La mirada hoy se traslada no solo a la convivencia entre la raza humana, la cual, parece estar empeñada en no querer salir de su trágica historia de guerra y muerte. Se hace complicado un camino de paz, cuando los intereses particulares imperan sobre los colectivos, las mismas religiones no logran poner de acuerdo a los seguidores y abrirse al respeto por el otro y por la vida. No hay que ir tan lejos para ver cómo se destruyen comunidades las cuales por preservar la vida tiene que salir de los territorios dejándolo todo.

Es ahí el gran reto del educador, pero también de teólogo y pastoralista de promover la vida y el derecho, el de ser místico y profeta en medio de un mundo en crisis. Unido a ello es también el ser un hombre o mujer que albergan en su corazón la esperanza que se proclama en un nuevo valor que procura darle al planeta otra oportunidad, por eso como lo expresa Boff: “el cuidado es una actitud de relación amorosa, suave, amigable, armoniosa y protectora de la realidad, personal, social y ambiental”<sup>82</sup>. En esto es donde se manifiesta la dimensión espiritual que acompaña la reflexión y le da un sentido, pues permite que no se limite a simple conceptos teóricos o retóricos, sino que pase a la acción o a la mediación dentro de la realidad.

Frente al hoy de la Tierra se hace necesario educadores que con firmeza fomenten conductas y estilos de vida a través de los valores para garantizar un mejor mañana y así mismo hombres y mujeres conscientes de su ser de ciudadanos planetarios que participen en los procesos de cambio por medio de la experiencia, la reflexión, la cooperación y el cuidado integrados a la ecología donde se garantice “avanzar hacia la meta de la paz y seguridad global para las generaciones futuras” como lo expresa la Carta de la Tierra<sup>83</sup>. La enseñanza abre camino al desarrollo sostenible, el cual requiere hacer una mirada a las tendencias

---

<sup>82</sup> BOFF, Leonardo. El cuidado Necesario. 22

<sup>83</sup> Documento Carta de la Tierra.

actuales que tiene el ser humano en relación con el planeta y la forma de desarrollo global que ignora en muchos casos a la ecología, igual es necesaria una reflexión sobre los procesos democráticos y las situaciones sociales y políticas para dar paso a un análisis que arroje resultados para la toma de decisiones éticas favorables al planeta. Recordando que: “La meta final de la educación para un desarrollo sostenible es facultar a la gente con las perspectivas, el conocimiento y las destrezas necesarias para ayudarles a vivir en sociedades sostenibles y pacíficas”<sup>84</sup>. Esto sugiere fortalecer la conciencia planetaria en los actuales momentos críticos para que la humanidad sepa elegir su propio futuro situándose frente a la comunidad y siendo agentes de su bienestar.

## **2. Presente y futuro de la Tierra**

El planteamiento de una conciencia planetaria para los cristianos y cristianas de hoy busca hacer que los seguidores de Jesús puedan descubrirse y a la vez sentirse parte de la creación y se comprometan con esta. Es por ello que para alcanzar lo propuesto se acude a la educación como herramienta vital de la sociedad con la cual se transforma el pensamiento y se influye en la cultura. Pero ante las realidades que el mundo vive, la conciencia planetaria se hace necesaria desde una mirada analítica que incida positivamente en el ser humano, lo cual exige que la educación se abra igualmente a cada contexto de manera que fortalezca el conocimiento, es decir, reinventada. Ante esto Leonardo Boff dice:

La educación reinventada nos debe ayudar en la descolonización y la superación del pensamiento único, aprendiendo con las diversidades culturales y sacando provecho de las redes sociales. De este esfuerzo podrán nacer entre nosotros los primeros brotes de otro paradigma de civilización que tendrá como centralidad la vida, la humanidad y la Tierra, la que algunos llaman también civilización biocentrada<sup>85</sup>.

Lograr que se dé una civilización planetaria es el esfuerzo que la civilización del presente tiene que motivar en torno a los valores y al cambio de paradigmas asociados a la globalización y capitalismo. El reto de lograr un futuro mejor para el planeta podría caer en

---

<sup>84</sup> Borrador del Plan de la UNESCO para la Implementación del DEDS

<sup>85</sup> BOFF, Leonardo. Reinventando la educación, en <http://www.servicioskoinonia.org/boff/Articulo.php?num=490> consultado el 24 de noviembre de 2012



una forma ilusoria que fácilmente podría ser refutada. Las bases de la reflexión están dadas en una opción por la vida, cualquier ser humano puede hacer conciencia de sus acciones y cualquier persona puede influir de manera positiva en generar dicha conciencia. Por eso se remite de nuevo a la educación como la esperanza de transformación y en esa misma línea se puede ubicar la Pastoral que promueva el cuidado y a la vez el respeto por las diferentes manifestaciones de vida planetaria. Solo con la formación o educación se logra avanzar por caminos de compromiso y de conciencia para descubrir, valorar y recuperar a la luz de la Palabra el lugar propio de la tierra como fundamento de vida para el ser humano y para la promoción del Reino de Dios.

El carácter de la Pastoral es la evangelización teniendo presente el núcleo fundamental que es el mismo Evangelio, del cual se desprende la práctica de la caridad como una opción que lleva a la vida y a la justicia, refuerza la fe y anima la esperanza. Por eso la Pastoral tiene un pedido actual y es el de asumir liderazgos que impulsen a vivir las exigencias del Evangelio y esté del lado de las causas dignas de los hombres y mujeres que habitan la Tierra, que propenda una fraternidad y un testimonio dentro de una sociedad marcada por la indiferencia y el egoísmo para promover el respeto por la vida en todas sus formas, por la naturaleza, por la integración de la familia, por la búsqueda de la paz y la reconciliación que genere un bien común para con el planeta.

No se puede ocultar que el presente de la Tierra no es muy alentador, por la situación de despilfarro de recursos naturales, por las medidas económicas y las relaciones políticas entre los diferentes pueblos, unido la situación de pobreza y de desigualdad social que afecta a los menos favorecidos por el sistema globalizador.

La crisis desde varios puntos de vista es alarmante, solo el darnos cuenta de lo que estamos pagando de intereses de una deuda injusta e impagable es de hecho preocupante. En intereses de la deuda, Colombia paga el 4.5% del PIB o lo que corresponde al 58% del presupuesto nacional -con estos recursos podríamos alimentar a 12 millones de personas, dar escuela a 3 millones de niños y niñas y resolver en gran parte el problema hospitalario

del país-; y todo ello naturalmente repercute en el campo y principalmente en la agricultura, sector que viene arrastrando una crisis desde hace varios años<sup>86</sup>.

Estas cifras van ascendiendo cada día, pero es en esta misma realidad en donde se hace necesario un análisis coyuntural que integre lo ambiental con lo social como mecanismo de defensa ante la reducción de la biodiversidad que es tratada como mercancía por quienes tienen el poder económico. Es evidente que al mundo se le incita al consumo, para producir y vender más. Este es el presente de la Tierra como resultado de la conquista y la dominación. Pero igual ese presente va acompañado de los esfuerzos de muchas personas que en sintonía con el planeta abren a través de sus reflexiones caminos de esperanza que garanticen el vínculo con la vida.

Se sabe que el planeta está en tensión ambiental, que hay problemas y dificultades, pero que partir de allí también hay oportunidades de dar una respuesta oportuna que beneficie a todos los habitantes de la Tierra. Si para el cristianismo la Pascua es la ocasión propicia para resaltar la vida sobre la misma muerte, entonces se puede llegar a hablar de la Pascua planetaria, en donde la fe que se profesa en un Dios vivo y misericordioso, de un Señor Resucitado y la presencia del Espíritu Santo que congrega en la esperanza a la comunidad para vivir la caridad debe alentar a los hombres y mujeres de hoy para proclamar junto con la Palabra un compromiso con la Tierra, porque desde la pascua brota la semilla de la vida nueva. El paso de la muerte, de la destrucción y contaminación al rescate del azul, verde y colorido planeta.

La responsabilidad ambiental es de toda persona, no puede ser delegada simplemente a los gobiernos o a los ambientalistas, docentes y entendidos del tema. Esto implica a cada ciudadano y en especial al cristiano y cristiana el despertar ante la emergencia presente asumiendo así una preocupación “por el lugar de uno mismo en el mundo, en la familia, en la comunidad, en la sociedad, en el universo y en el designio de Dios”<sup>87</sup>, el reconocimiento de los actos comportamentales ante el ambiente aporta a la responsabilidad y de esa manera

---

<sup>86</sup> Padre ALFREDO FERRO M., S.J Pastoral de la Tierra (Edición No. 47 julio 87 de 2003)

<sup>87</sup> BOFF, Leonardo. El cuidado Necesario 85

se reduce las practicas negativas y nefastas contra la naturaleza, como por ejemplo, el no arrojar empaques o basuras a la calle o a los ríos. Esos comportamientos se impulsan al interior de la comunidad y de una educación que forme ciudadanos planetarios que en responsabilidad cuiden de sí mismos, de los otros y del ambiente, sin intereses egoístas e individualistas que se conviertan en opresión, sino como alternativas de justicia, participación y liberación que proveen de elementos a favor de una cultura ambiental por la supervivencia de todos, como respuesta al mandamiento del amor, designio de salvación para la humanidad.

En esa misma línea la acción pastoral de la Iglesia puede suscitar una cultura ambiental, de identificación y de pertenencia con la creación. Dándole la oportunidad de concretar una participación activa a las personas que integren una comunidad, utilizando de forma masiva los diferentes medios presentes, como los de comunicación. Hace falta más incidencia en reconocer la tierra como espacio vital para la vida, la mayoría de información es a “plasmear la subjetividad personal y colectiva según los intereses del sistema social imperante, que solo quiere consumidores pasivos y compulsivos, por lo tanto como gente masificada, sin decisión propia, fácil de ser seducida y conquistada para los intereses comerciales”<sup>88</sup>. Si estos intereses de comerciales llegan e incitan a las personas a consumir y a adquirir comportamientos diferentes a los de su cultura, se puede entonces abrir un espacio a la conciencia ambiental, a responsabilizarse por el planeta y a ser *guardianes* de este.

No obstante, para llegar a la toma de conciencia se hace necesario partir de una aproximación al objeto de reflexión, a los hechos o fenómenos de manera emotiva y profunda, que en este caso es la Tierra y su problemática ambiental, con la intención de emprender un reconocimiento del hábitat donde se da una interacción entre las especies planetarias. De ahí se sigue a la valoración, es decir, reconociendo que cada especie y manifestación de la vida tiene un valor importante pues interviene para posibilitar el equilibrio del espacio ambiental. En este momento es necesaria la reflexión a partir de un dialogo como punto de analizar y confrontar los hechos o fenómenos con una iniciativa de

---

<sup>88</sup> *Ibíd.* 89

interpretación de los sucesos dados. Esto lleva a la aplicación o acción con el compromiso ético de cuidar los recursos naturales presentes en los diversos espacios.

Lo fundamental de la pastoral es conseguir que las personas adquieran conciencia planetaria y sepan además sobre los problemas y desafíos que se dan en torno al tema, para que haya una sensibilidad al respecto, con el objetivo de que se constituya una posición personal y comunitaria que adquieran el sentido de los valores y despierten el interés para contribuir a la protección ambiental pero desde una educación integral. Al respecto Nohora Pedraza hace un significativo aporte diciendo:

La Educación Integral permite la formación en valores, la valoración de la persona en relación con los otros, siendo los otros los seres vivos que viven en nuestro planeta. Reconoce la diversidad de cultural y biológica desde la importancia y la función que cumplen en nuestro sistema planetario. Es la formación de las personas, todos los seres humanos somos seres en formación, somos seres en proyecto. El *ser* en proyecto es un acto de superación, es hacerse cada día, en cada momento, en la búsqueda de principios justos como la cooperación social, la equidad para hacer posible la convivencia en la diversidad, el respeto a las demás especies<sup>89</sup>.

Esto respalda la propuesta de la búsqueda de una conciencia planetaria para el mundo de hoy, la cual forme a las personas para asumir sus proyectos e intervenir en la sociedad. Igual se hace indispensable una pastoral con un aporte que llegue al corazón y que haga de las cosas cotidianas una experiencia con lo divino y lo sagrado, recordando que los valores a rescatar o fortalecer van en sintonía con el saber vivir y con la propuesta de Jesús plasmada en el evangelio, hacer el bien “Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos” (Jn 15,12-13). Y el dar la vida se mide en términos de entrega, servicio, sacrificio y compromiso con Dios y con el prójimo en unidad con la creación a pesar de las fallas humanas de derroche y ambición. Y es en estas realidades humanas donde la oferta de

---

<sup>89</sup> MAHECHA, Germán. RAMÍREZ, Alberto. PEDRAZA, Nohora. Educación ambiental, p 134

salvación se presenta para reconciliar al hombre y a la mujer con Dios y con la creación. Oferta que se da en el hoy de la humanidad “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también él es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo perdido” (Lc 19,9-10).

La experiencia salvífica exige apertura al Espíritu que lleva a un reencuentro y a un reencantamiento por la creación. En algún momento se remitió a la contemplación como medio de comprender y valorar lo que se posee en la tierra y hace parte de la vida de todos, el volver la mirada al planeta abre las puertas a lo trascendental, a lo vital e importante, como lo expresa Boff:

El reencantamiento no emerge voluntariamente; surge cuando ensanchamos nuestro horizonte, más allá del de la racionalidad moderna, y nos damos cuenta, por el encantamiento simbólico y místico, de que el mundo es portador de un mensaje y de un misterio. Este misterio tanto lo entrevén los científicos que llegan a los límites del conocimiento de la materia, de la energía y de la vida, cuanto es experimentado por los místicos orientales y occidentales que lo ven como un sistema de energías siempre en relación e interacción, movimiento e integración, remitiendo al Espíritu supremo que todo lo penetra, vivifica y transparenta<sup>90</sup>.

Esto sugiere atender a las nociones del Espíritu que surgen en medio de la vida y de las relaciones, no como limitante a un estado pasivo, sino como fuerza motriz que impulsa a descubrir la gracia de Dios operante en la misma historia humana. Así como se manifestó por medio de un niño a la humanidad, también acudió a la creación para compaginarla en ese misterio. Con esto se quiere decir, que la oferta del don de la vida se extiende no solo a lo humano sino a lo otro, a la creación, al cosmos, a la tierra, al planeta. La estrella que aparece en el cielo y guía a unos hombres a rendirle homenaje al recién nacido, remite al equilibrio planetario donde todo tiene un sentido y un orden. Y hacia eso que hay que volver, al *reencanto* de la humanidad con su entorno, con aquello que le posibilita su ser, a

---

<sup>90</sup> BOFF, Leonardo. Dignidad de la Tierra, ecología, mundialización, espiritualidad

saberse que está integrada a una red de relaciones donde todos seres se interconectan para hacer de la vida un milagro.

La motivación de la pastoral, en los grupos, asociaciones, en la catequesis o en la misma homilía pueden incidir en el cuidado planetario, en la necesidad de un cambio de mentalidad que vaya a la raíz del problema, es decir, de las prácticas humanas que afecta el ambiente, al consumo desordenado y derroche de recursos, entre otros. Es despertar la conciencia sobre la vida del planeta, invitando a economizar, explicándole a la gente que es un medio de lograr reducir gastos, no como a vivir de forma mísera, sino a saber utilizar los recursos. El ahorrar agua, no solo ayuda a la vida del planeta, sino además a la economía familiar, así mismo la energía, apagando los equipos que no se utilizan en el momento, a saber reciclar los desechos de los productos ya utilizados para que por medio de un tratamiento total o parcial se pueda emplear como materia prima para otro nuevo producto y de esa manera obtener beneficios como la reducción de residuos sólidos, la preservación de recursos como: agua, madera, petróleo, ente otros, esto contribuye con “el ahorro de materias primas para la fabricación de nuevos productos (reemplazadas con materiales reciclados) y con esto además se dan las oportunidades de negocios que pueden generar ingresos a comunidades de escasos recursos”<sup>91</sup>.

Otras prácticas que ayudan al planeta es el de saber reutilizar productos como el papel, plásticos, vidrios y generar así acciones ecológicas. Estos son simples ejemplos que se pueden estimular a través de la pastoral. Igualmente a posibilitar reflexiones personales y comunitarias que evolucione el pensamiento identificando y planteando soluciones en relación con el medio ambiente y con la calidad de vida de los hombres y mujeres de hoy y del mañana. Joan Carrera expresa la manera de salir hacia adelante:

Tenemos hoy por hoy los medios técnicos y humanos para hacerle frente y mitigar el cambio climático, para que sea menos costoso en vidas humanas y para no hipotecar la vida

---

<sup>91</sup> Soy ECOLombiano, Reciclaje, Reciclar una nueva costumbre. [http://www.soyecolombiano.com/site/Portals/0/documents/biblioteca/A\\_PUBLICACIONES/I\\_FASCICULOS\\_COLECCIONABLES\\_EL\\_ESPECTADOR/Fasciculo\\_17\\_Soy%20Ecolombiano\\_FINAL\\_129-136\\_BAJA.pdf](http://www.soyecolombiano.com/site/Portals/0/documents/biblioteca/A_PUBLICACIONES/I_FASCICULOS_COLECCIONABLES_EL_ESPECTADOR/Fasciculo_17_Soy%20Ecolombiano_FINAL_129-136_BAJA.pdf). (Consultado el 27 de noviembre de 2012)

sobre la Tierra los próximos siglos. Sólo se requiere más concienciación y voluntad política a la hora de aplicar estas medidas correctoras que tienen que suponer, inevitablemente, cambios en nuestro estilo de vida<sup>92</sup>.

Solo una toma de conciencia que lleve a valorar lo que aún queda es parte de la salida, pero en unión a esto también se exige el compromiso y la responsabilidad asidua con la Tierra. Junto a la pastoral hay otro elemento y es la educación que ayuda a fortalecer la búsqueda del bien común, el de la humanidad y el del planeta y es, asociada a intervenir como portadora y formadora de relaciones desde el Evangelio.

La esperanza de una tierra nueva, se fortalece en la capacidad del cuidado rompiendo paradigmas de consumo y globalización en un paradigma planetario que lleve a la conversión, a la reconciliación en procesos de integración de lo humano con lo cósmico. Es llegar al asombro, a la pascua, a entender que la vida es proceso como una semilla sembrada en la tierra, la cual germina, crece y da su fruto para saciar el hambre de aquellos oprimidos a quienes un mensaje de salvación llega manifestando la liberación que empuja la vida a su máxima expresión. El planeta Tierra está con vida y en manos de los hombres y mujeres, y en especial de los seguidores del Salvador del mundo queda el animar, respetar y unir esfuerzos por ella con una conciencia planetaria que transforme acciones para que quienes vienen detrás disfruten de aquello que la humanidad presente ha tenido en oportunidad compartir y degustar. La búsqueda de la conciencia planetaria surge de la pedagogía y de la semilla de vida para que otro mundo sea posible.

### **2.2.1. Hacia un mundo posible**

La reflexión que se ha hecho muestra que se es posible otra mirada del mundo para el mundo y dicha mirada desde el cristianismo es por medio del Espíritu quien es la fuerza creadora y vivificadora. Comprender la acción del Espíritu como fuerza nos indica que la

---

<sup>92</sup> CARRERA, Joan. El problema ecológico: Una cuestión de Justicia. <http://www.fespinal.com/espinal/lilib/es161.pdf>. (Consultado el 27 de noviembre de 2013)

manifestación de Dios se lleva a cabo de una manera misteriosa pero visible a la vez. No es la imposición de un Dios todo poderoso, sino la bondad presente de ese Dios actuante. Si en el pasado la manifestación divina se dirigió a un pueblo con el cual, se estableció una alianza que se rompió por la infidelidad del mismo pueblo, dicho acontecimiento posibilita la plenitud de la gracia que da nueva oportunidad a la humanidad con la encarnación del Hijo y su entrega total por la vida del mundo.

La creación no se limita o se desperdicia, sino que adquiere una nueva forma. El Espíritu inspira, suscita y expande la vida, al respecto Boff dice: “el Espíritu llena el universo y renueva constantemente la estructura del cosmos. Él habita en su creación semejante al Hijo que se encarnó en la mundanidad de Jesús”<sup>93</sup>. La fuerza del Espíritu no se hace distante o inerte, al contrario se reafirma al vigorizar nuevas formas de vida (Lc 1, 35). Y aquí podemos ver que no se distancia o se aleja de la humanidad sino que actúa desde y para esta. Revalidando así la oportunidad para la creación y de paso para lo humano. Por ende se puede confiar en un cambio de actitud ante la misma creación con seguridad. Sin necesidad de un acontecimiento *cosmológico* de dimensión trágica (Gn 6,9ss) y amenazante. La conciencia no se comprometería en sentido positivo y generaría acciones de esta índole, sino actuaría bajo una presión facticia inerte de todo valor constructivo. Una vez más la acción del Espíritu se enruta por una actitud pedológica para el conocimiento y el reconocimiento de la revelación de Dios (Hch 2,1-11. 17-21) contribuyendo a la liberación y proyectando nuevas visiones que tengan un alcance de superar mentalidades englobadas en el simple consumo o productividad.

Al conocer y reconocer se abre puertas a la toma de conciencia y de sentido eficaz frente aquello que hace parte del entorno. El Espíritu ayuda a alimentar formas y compromisos de vida. Este redirecciona la manera de actuar u obrar porque “une todo y atrae todo hacia lo alto, en dirección de una comunión plena en el reino de la Trinidad”<sup>94</sup>. Al no agotarse, impregna vida y esto afianza el respeto y la fraternidad o convivencia planetaria. Y el

---

<sup>93</sup> BOFF, Leonardo. La dignidad de la tierra, p56

<sup>94</sup> *Ibíd.* P 57



Espíritu va unido a la Palabra. Y es ahí donde la Palabra es acción –creación, la Palabra tiene fuerza y a través de ella se renueva lo creado. Esta no pierde novedad, no se desvirtúa. Además rescata y libera porque la Palabra crea alianza y se hace pedagogía, pues enseña, orienta, evalúa, acerca, se vuelve conocimiento, posibilita aprender.

A partir de una nueva visión en el aprendizaje, donde se enfoque el planeta y se llegue al sentido de la corresponsabilidad que tiene el ser humano con el destino de este, desde una civilización comprometida que logre hacer la paz con su entorno, se hallara solo así el sentido de que no somos diferentes a lo demás creado, sino que se hace parte de una común-uni6n de vida y relaciones en un escenario que se le llama Planeta Tierra.

### **3. Escenario de acci6n**

Esta reflexi6n se puede enfocar en un caso concreto, como es el del p6ramo Santurb6n. El cual, se ubica en la cordillera Oriental de los Andes Colombianos, entre los departamentos de Santander y Norte de Santander con una extinci6n de 82. 664 hect6reas entre los 3000 y 4290 msnm<sup>95</sup>. Este paramo se caracteriza por asentar m6s de 57 lagunas, fuente h6drica que proporciona de agua a m6s 2.2 millones de personas de las 6reas metropolitanas de C6cuta como de Bucaramanga y municipios aleda6nos a la zona del p6ramo. As6 mismo cuenta con una variedad de especies de flora y fauna espec6ficas de este bioma<sup>96</sup>.

El p6ramo es un ecosistema tropical de monta6a 6nico por los servicios ambientales que presta, dentro de los que se destacan la regulaci6n y conservaci6n del recurso h6drico. Son pocos los pa6ses que tienen el privilegio de contar con biomas tan valiosos. En Am6rica s6lo Colombia, Venezuela, Ecuador, Per6 y Costa Rica tienen p6ramos tropicales, de los

---

<sup>95</sup> Datos disponibles en: OBSERVATORIO NACIONAL DE PAZ Documentos mensuales de an6lisis y divulgaci6n sobre conflictos, Regi6n Nororiente El P6RAMO DE SANTURB6N: ¿AMENAZA AL DESARROLLO MINERO DEL PA6S? [http://www.paramo.org/portal/files/recursos/05\\_yariguies.pdf.pdf](http://www.paramo.org/portal/files/recursos/05_yariguies.pdf.pdf) Consultado el 21 de marzo de 2014.

<sup>96</sup> Algunas caracter6sticas generales del p6ramo de Santurb6n en donde se encuentra diversidad de especies de flora predominando los frailejones, los pajonales y los chuscales y de fauna con m6s de 43 especies.

cuales la mayoría se ubican sobre la cordillera de los Andes<sup>97</sup>. Por lo tanto las funciones que prestan los páramos son vitales, pues contribuyen en gran medida a la vida del planeta, no solo en la producción de agua la cual da origen a lagunas, quebradas y ríos, sino también en el albergue de distintas especies y en la capacidad de fijar el carbono atmosférico debido a la vegetación y al suelo que poseen esta característica particular y de esa manera dicho carbono no se extiende en la atmósfera aumentando así el calentamiento global<sup>98</sup>.

Santurbán, como complejo paramuno afronta hoy una situación de alto riesgo que implica su existencia como sistema de vida y como productor de agua, debido al proyecto Angosturas calculado para 15 años de vida, iniciando a partir del 2009 el cual, abarca un total de seis títulos mineros entre contratos de concesión minera y licencias de explotación para llevarse a cabo en un 52,9% dentro del área de este Páramo, en especial en los municipios de California y Vetas Santander, cubriendo alrededor de 1,104.19 hectáreas de las 14,902.7512 hectáreas concedidas por el Estado colombiano a través Plan de Desarrollo Minero 201910, que establece la minería como fuente económica para el país con la inversión de empresas extranjeras para la explotación de oro, plata y otros minerales en especial a la canadiense Greystar<sup>99</sup>, multinacional encargada de dicho proyecto, el cual sería el primero en el país. “El proyecto por lo tanto propone la realización de una extracción de estos minerales a cielo abierto, significando esto un movimiento de tierras en volúmenes de excavación común y relleno compactado, requiriendo para ello según algunos datos 40 toneladas de cianuro por día”<sup>100</sup>.

La excavación a cielo abierto implica no solo el uso de sustancias químicas para tratar a los minerales, sino además de cantidades de agua para desarrollar la limpieza de los mismos. Junto a esto la propuesta es de canalizar las aguas para mayor rendimiento del proyecto,

---

<sup>97</sup> El gran libro de los páramos en: [http://www.paramo.org/files/El\\_Gran\\_Libro\\_de\\_los\\_Paramos.pdf](http://www.paramo.org/files/El_Gran_Libro_de_los_Paramos.pdf). Consultado el 24 de marzo de 2014

<sup>98</sup> Cfr. El gran libro de los páramos. Consultado el 24 de marzo de 2014. p16

<sup>99</sup> Hoy Eco oro. Confrontar datos sobre el proyecto de Angosturas en [http://www.minambiente.gov.co/documentos/DocumentosBiodiversidad/licencias/edictos/cap\\_2\\_angostura.pdf](http://www.minambiente.gov.co/documentos/DocumentosBiodiversidad/licencias/edictos/cap_2_angostura.pdf). Consultado el 24 de marzo de 2014.

<sup>100</sup> El cianuro es una sustancia química altamente tóxica utilizada en la minería del oro, está clasificado como uno de los principales contaminantes y puede tener un impacto catastrófico e irreversible en la salud, el medio ambiente y en la diversidad biológica.

como lo propone el estudio de Impacto Ambiental del Proyecto Angosturas por parte de la Greystar Resources Ltd.

“En la cuenca de la Quebrada “El Salado” se construirán dos embalses: El primero sobre el cauce principal de la quebrada El Salado, afectando un área de 7.4 hectáreas, con altura de dique de 30 m, y con la cresta a 3,376 msnm, un volumen de dique de 245,200 m<sup>3</sup> y una capacidad de almacenamiento de 600,500 m<sup>3</sup>. El segundo embalse sobre la laguna Pajarito, en la misma zona de la quebrada El Salado e inmediatamente al este del embalse mencionado líneas arriba, con un dique de 20 m de altura, una cresta a 3,525 msnm, un volumen de dique de 184,500 m<sup>3</sup> y capacidad de almacenamiento de agua de 506,800 m<sup>3</sup>”<sup>101</sup>.

Con los anteriores datos generales se estima una modificación de la zona en especial del suelo, del ecosistema y paisaje debido a las diferentes excavaciones propuestas, no solo para la extracción y el tratamiento del mineral, sino también para las diferentes dependencias que exige dichos proyectos, tales como laboratorios, bodegas de almacenamiento de maquinarias y químicos, espacios de molienda y triturado de la roca, zonas para el acopio y lixiviación o cianuración del oro (este es un proceso que exige gran cantidad de agua), planta de beneficio, talleres y edificios administrativos. Junto a ello la modificación de caminos y carreteras para poder tener acceso a las zonas de trabajo. Sin dejar de lado la situación social y los cambios que se dan con el desarrollo de proyectos a gran escala. El impacto del proyecto no solo afecta el ecosistema de la zona, además impacta en el campo social y cultural de la región.

El páramo cuenta con espacios humanos constituidos a través del tiempo, algunos mucho antes de la conquista. Estos espacios conforman redes complejas de relaciones entre las mismas comunidades y estas con la tierra, pues allí se encuentra una cultura campesina, agrícola y minera de tradición. Como es el caso específico de Vetas Santander, municipio localizado al nororiente del departamento con una extensión de 452 km<sup>2</sup>, a 3.350 msnm y con una población de alrededor de 2.349 habitantes, en donde la actividad económica

---

<sup>101</sup>Tomado:[http://www.minambiente.gov.co/documentos/DocumentosBiodiversidad/licencias/edictos/cap\\_2\\_angostura.pdf](http://www.minambiente.gov.co/documentos/DocumentosBiodiversidad/licencias/edictos/cap_2_angostura.pdf). Consultado el 24 de marzo de 2014.

predominante es la minería. El territorio de Vetas “fue habitado por la etnia Indígena de los Suras; comunidad emparentada con los Chitareros y los Guanes. La abrumadora riqueza de minerales, especialmente de oro, definió la predilección de estos indígenas por la minería. De este lugar salió la materia prima que los Muisca utilizaron para su excelente arte orfebre”<sup>102</sup>. Demostrando así que el territorio paramuno ha sido por el tiempo el habitat no solo de flora y fauna sino también del ser humano con su diversidad cultural que le han dado una forma física con sus viviendas, carreteras, cultivos y con una particular manera de expresión simbólica y material, atreves de la comida, la música, las artesanías, y maneras de hablar<sup>103</sup>.

A partir de la propuesta de unas alternativas pedagógicas – pastorales para el desarrollo de una conciencia planetaria, podemos implicar aquí el contexto del páramo de Santurbán y en concreto en el municipio de Vetas Santander. Empezando de esa manera una búsqueda de conciencia y de sentido en las personas a favor de la subsistencia ecológica de la región y del planeta, empezando por fortalecer una acción ambiental e integral que abra caminos de transformación y liberación.

La conciencia se forma, se educa a través de la misma realidad, de las vivencias y relaciones tanto con el otro como con el mundo. La conciencia lleva a modificaciones de aptitudes y acciones en la medida que el sujeto se involucra en la realidad que le rodea. Esto es lo que hacía Jesús de Nazaret, quien iba directamente al hecho, a la persona. La palabra generaba en el oyente un cuestionamiento pero a la vez una actitud de cambio (Jn 4, 1-42) por ello la semilla que cae a la tierra germina para dar fruto. Y la Palabra es semilla que va al interior de la persona, a su conciencia o llámese también razón y al corazón. De ahí parte lo que Paulo Freire llamara la hominización que según él “no es adaptación: el hombre no se naturaliza, humaniza el mundo. La hominización no solo es un proceso biológico, sino también histórico”<sup>104</sup>. Desde esta visión se logra comprender que el ser humano no se limita a un espacio cerrado e inerte, sino trasciende desde su propia

---

<sup>102</sup> Datos consultados en <http://es.wikipedia.org/wiki/Vetas>, el 23 de marzo de 2014.

<sup>103</sup> Cfr. El gran libro de los páramos. Consultado el 23 de marzo de 2014. p 124

<sup>104</sup> FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Tomado de <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>. Consultado el 23 de marzo de 2014

condición humana real e histórica. Por lo tanto la persona se forma a medida que se relaciona con lo externo y fortalece lo interno. Ahí es donde la educación hace su parte en el proceso evolutivo humano como instrumento eficiente para lograr un cambio.

El cambio va dirigido en este caso a la conciencia y al sentido no desde una educación opresora o condicionante sino liberadora, no centrada solo en conceptos sino abierta a experiencias reales, como lo manifiesta la Palabra de Dios. El compromiso inicial es posibilitar en la persona una capacidad de reconocimiento como parte de un escenario de vida, no ajena a lo que allí ocurre. Al contrario a saberse un ser social porque integra unas relaciones sociales con los demás. Un ser cultural porque comparte una variedad de códigos que lo identifican con un estilo de vida. De ahí también que se reconozca como un ser espiritual en relación con Dios.

La propuesta es a la persona directamente y a la comunidad, en este caso al campesino, al habitante del páramo por ejemplo, porque este está involucrado en el escenario, lo conoce y hace parte de él. Por lo tanto es acompañarle en el proceso de conciencia partiendo de su condición antropológica y espiritual. Orientando en principio a un sentido de pertenencia al habitat, y todos sus componentes para que la persona pueda entrar así a las relaciones y al cuidado de estas. No desde lo pasivo sino desde lo activo y propositivo. Cuando la persona asume su condición y su acción logra romper barreras antipáticas y se empieza a dar un cambio de paradigma abierto a la vida y a la fraternidad.

Sin descuidar aquí la dimensión espiritual. La persona vive una experiencia de fe en relación con Dios, profesa, vive y celebra dicha fe a nivel personal y comunitario<sup>105</sup>. Desde aquí igualmente se enfoca la toma de conciencia, pues la Palabra ilumina la vida y acerca a la Persona de Dios y a su proyecto de salvación y Dios salva desde lo humano, es más salva es aquí en la Tierra la cual en últimas es su propia creación confiada a su misma creación, la humanidad.

La fe ha de comprender la dimensión relacional, es decir, el sentido comunitario, pero dicho sentido va ligado a la creación, como espacio, lugar o habitat donde se encuentra la

---

<sup>105</sup> En el caso concreto del municipio de Vetás, el 99.9% de su población es cristiana-católica.

persona. La fe entonces es también un proceso de formación o de educación como medio valioso para transformar la realidad circundante y como medio que puede dar lugar a la toma de conciencia que encamina hacia la liberación, hacia el compromiso y de paso al liderazgo. Y esto se consigue en una formación del pensamiento crítico, pensamiento capaz de trascender, de generar humanidad y esperanza. Pensamiento que incida como oportunidades de cambios para el bienestar del planeta y la vida.

Los medios para llegar son los formativos pedagógicos y pastorales. Por lo tanto acceder a los medios de comunicación hablados y escritos para exhortar a la reflexión junto a otros medios como la homilía, las pequeñas comunidades, grupos de reflexión, lectura y estudio de la Palabra, jornadas o caminatas ecológicas, motivaciones al ahorro de recursos, conversatorios y análisis de la realidad, entre otros espacios de toma de conciencia.

Esta reflexión como lo manifiesta Freire en su obra *pedagogía del oprimido*: “Equivale a pensar la propia condición de existir. Un pensar crítico, a través del cual los hombres se descubran en “situación”. Así mismo dice que:

El hombre no sólo está en el mundo, sino que también está con el mundo. Estar con él, es estar abierto al mundo, captarlo y comprenderlo; es actuar de acuerdo con sus finalidades para transformarlo. El hombre responde a los desafíos que el mundo le va presentando, y con ello lo va cambiando, dotándolo de su propio espíritu. En este sentido no se trata de cualquier hacer, sino de uno que va unido a la reflexión<sup>106</sup>.

Abiertos a la noción del Espíritu que inspira la Palabra y anima la vida y el aprendizaje, promoviendo así una reflexión en donde se aspira llegar a generar compromisos y cambios frente a la vida del Planeta, siendo conscientes del valor de la creación y de la participación de la persona en los procesos de vida ambiental. Acogiendo la pedagogía como medio de transformación social, junto con la Palabra de Dios en una mirada a la realidad del Planeta y de manera general concretamente del páramo de Santurbán, como medio de hacer

---

<sup>106</sup> FREIRE Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Tomado de: <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf>. Consultado el 25 de marzo de 2014.

presente nuestro ser de creyentes comprometidos con nuestra “casa azul”, como lugar de encuentro y salvación con Dios y los hermanos.

### **3.1. Una experiencia que ilumina**

El fenómeno de la minería a gran escala o megaminería que afecta al paramo de Santurbán, es un fenómeno que se presenta en la mayoría de América Latina y esto se debe en gran parte a la búsqueda de fuentes que posibiliten una economía favorable para el desarrollo de los países, y junto a ello está la necesidad de los países más ricos de asegurar fuentes de suministro de minerales como lo manifiesta la Licenciada en Estudios Internacionales Karen Bocanegra:

En este contexto, se tiene que esta actividad extractiva está impulsada fundamentalmente por factores externos: la necesidad de los países más ricos de tener fuentes seguras de suministro de minerales; las llamadas políticas de “desarrollo” promovidas por organizaciones internacionales y aceptadas sin reparos por algunos gobiernos; y la búsqueda de beneficios por parte de las empresas transnacionales, aprovechando la coyuntura de altos precios en el mercado internacional. Esta situación se ve favorecida por las débiles regulaciones ambientales, tributarias y sociales que mantienen algunos gobiernos para atraer inversiones extranjeras<sup>107</sup>.

Por lo tanto América Latina se convierte en una zona estratégica para la incursión económica de los grandes países industrializados, pues cuenta con un gran potencial de recursos naturales atrayentes para la producción a gran escala generando así, que se de un extrativismo el cual abre oportunidades para aumentar las exportaciones de los materiales no solo del sector minero, sino también del sector agrario, que sin negar generan recursos que permiten instaurar acciones a favor de la población cuando estos son bien utilizados, pero el problema está en la vulnerabilidad de los territorios en donde se da la explotación de los recursos, tanto en la parte ambiental, social y cultural.

---

<sup>107</sup> Tomado de: Minería en América Latina (I): Panorama general. En: <http://hemisferiozero.com/2012/03/30/mineria-en-america-latina-i-panorama-general/>, pagina en línea del Observatorio de Información Internacional. Consultado el 19 de mayo de 2014.

La implementación de políticas en favor de la promoción del desarrollo para los pueblos latinoamericanos conlleva incompatibilidades entre los intereses de las comunidades y los intereses de los inversionistas. Las comunidades a través de la historia han sido marginadas y explotadas en sus territorios y recursos. Los “saqueos” de la conquista y la época de la colonia fueron desmedidos, pero aun hoy se continúa con estos por medio de tratados comerciales. Los inversionistas van directo a la producción y a la forma de incrementar ganancias, dejando de lado la parte de la biodiversidad de los pueblos.

Ante esta situación las comunidades quedan muchas veces indefensas y a la deriva de segundos intereses que inciden negativamente en la población, generando acciones directas o indirectas que violan los derechos humanos con desplazamiento, retención de información, impedimento a la autodeterminación de los pueblos para disponer de sus recursos en medio de un ambiente saludable, contaminación, degradación de los recursos productivos, pérdida de la identidad cultural, conflictos armados, entre otros<sup>108</sup>, lo cual impide un bienestar para aquellos que históricamente han sido pobladores y gestores de territorios y comunidades ancestrales.

Al respecto conviene decir que a consecuencia de estas realidades han surgido diversas organizaciones que partiendo de la coyuntura que afrontan las comunidades en donde se hacen presente los megaproyectos, se involucran en acompañar procesos que permitan crear conciencia en las personas y de esa manera puedan llegar a proclamar con viva voz sus inquietudes y expectativas. Es ahí el escenario que posibilita la presencia activa de una pastoral y de una pedagogía a favor de la vida del planeta, desde realidades concretas con rostros concretos.

Se comprende que el territorio es la vida del hombre y la mujer que lo habitan, que sueña y lucha por sobrevivir, por llevar una vida digna viviendo los valores que constituyen su identidad como seres antropológicos y ontológicos. Por lo tanto estas personas tienen sus derechos y a la vez deberes para con la tierra y su entorno con los cuales se pueden trabajar

---

<sup>108</sup> Cfr. El Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL), Conflictos mineros en Colombia. [http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal\\_db/?page=lista&idpais=02032400](http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal_db/?page=lista&idpais=02032400). Consultado el 20 de mayo de 2014.



en procesos liberadores y salvadores a favor de la vida y la justicia, donde el quehacer teológico puede aportar en la construcción de bases solidadas para la promoción de un espacio más humano a partir de la formación de la conciencia de las personas y en donde la Iglesia en palabras de Francisco sale a las periferias para llevar la alegría del Evangelio que es noticia de salvación.

A continuación una experiencia específica que ayuda a fundamentar la reflexión, y es el del proyecto minero de la zona de Atlántida en Honduras, en donde se encuentra un ecosistema conformado por “doce áreas protegidas como parques naturales y un litoral con cadenas de arrecifes de coral, el cual corre el peligro de convertirse en objeto de una explotación desmedida, cuyo impacto medioambiental acarrearía consecuencias negativas para la vida de las comunidades”<sup>109</sup>. Pero dentro de esta realidad la diócesis de la Ceiba ha manifestado el peligro que conlleva dicho proyecto. La diócesis se ha hecho voz profética a favor de la creación de Dios y de las comunidades para buscar alternativas que favorezcan la vida en estos espacios vulnerables. La manifestación de la iglesia particular de esta zona, publicó en junio de 2013 una declaración frente a la situación de este territorio en donde advierte:

“La presión inhumana” que sufren los habitantes del lugar, habituados a convivir con “la presencia de hombres fuertemente armados traídos de fuera”, sometidos a “la estrategia de división y enfrentamiento entre los pobladores”, y que deben soportar “las amenazas y presiones a los líderes comunitarios, que nos dan lecciones de integridad y honestidad con su fe y sus valores de amor a la vida”. Iluminados por la Doctrina Social de la Iglesia, que llama a “no reducir utilitariamente la naturaleza a un mero objeto de manipulación y explotación”, los firmantes del texto critican también “la falta de transparencia” en la concesión de permisos a los citados proyectos, recordando que “lo justo no siempre coincide con las leyes

---

<sup>109</sup> Cfr. Artículo publicado en: <http://www.vidanueva.es/2013/07/05/honduras-bella-y-justa-editorial/#sthash.oV5Uk2cy.dpuf>. Consultado el 19 de mayo de 2014

promulgadas”. Y apuntan a la actuación de las autoridades locales, que niegan al pueblo “el derecho a decidir”<sup>110</sup>.

Por dichas razones la manifestación de la diócesis alza su voz frente a los proyectos, reafirmando un compromiso con la comunidad y con el desarrollo sostenible partiendo del cuidado de los recursos naturales. La voz se hace profecía a favor de la creación de Dios, la cual todo bautizado y creyente está invitado a proclamar su defensa con acciones visibles. La intervención de la iglesia para fomentar espacios de dialogo y posibles salidas a los conflictos reafirma su papel profético a la que está llamada a ser y servir para la vida del mundo manifestando la experiencia de Dios creador y liberador, revelado por su Hijo Jesús el Divino Salvador.

Por consiguiente la diócesis reafirma partiendo desde la Escritura que la tierra es creación y don de Dios, la cual se ha de tratar con respeto, por ello los seres humanos están llamados a ser administradores responsables de los bienes creados (Gn 2, 15). El mismo Jesús con sus palabras y hechos anuncio al Dios de la vida (Jn 10,10), por ello la fidelidad al Evangelio exige contemplar la vida como don del Padre. Citando a Aparecida dice: “la misión evangelizadora no puede separarse de la solidaridad con los pueblo y su promoción integral” (DA 545) así como: “Las condiciones de la vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria, y en su dolor, contradicen el proyecto del Padre e interpela a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida” (DA 358). Expresando luego la preocupación por los proyectos mineros presentes en la región y el impacto ambiental y las consecuencias negativas que tendrían para la vida de las comunidades<sup>111</sup>.

En seguida en cumplimiento de su misión, promueve un dialogo abierto y transparente entre los diferentes actores de la sociedad que están involucrados en el conflicto,

---

<sup>110</sup> Apartes de la manifestación promulgada por la diócesis de la Ceiba en Honduras. Tomado de: <http://www.vidanueva.es/2013/07/05/honduras-bella-y-justa-editorial/#sthash.oV5Uk2cy.dpuf>. Consultado el 20 de mayo de 2014

<sup>111</sup> Cfr. Datos del documento emitido por la Diócesis de la Ceiba en Honduras. Tomados de: <https://proah.files.wordpress.com/2013/07/130626-comunicado-diocese-la-ceiba.pdf>. Consultado el 21 de mayo de 2014.

manifestando así el deseo de ayudar a buscar una solución justa y sostenible, consensuando conjuntamente rutas de desarrollo equitativo y humano. Motiva además a que se garantice la participación de las comunidades en la toma de las decisiones sobre la posible realización de los proyectos. De igual manera que se hagan estudios de impacto ambiental serios y confiables, y por último que se le informe a la población de los resultados obtenidos<sup>112</sup>. De esta manera la diócesis hace presencia y promoción del Evangelio en las comunidades vulnerables a la explotación y marginación.

En esta misma línea otra experiencia profética fue la manifestación de los frailes franciscanos en la provincia de Coclé en Panamá en el año 2009. En donde al percibir la destrucción de los ecosistemas señalaron:

Ante la constante contaminación y depredación del ambiente que estamos percibiendo, según las denuncias presentadas por los campesinos; consideramos que es necesario tomar algunas medidas que favorezcan a toda la población. Una de esas medidas es la que ya recomendaron nuestros Obispos: “Es necesario transformar el Código Minero tomando en cuenta el equilibrio ecológico y la promoción del bien común. Tenemos que hacer prevalecer el interés por la vida, frente a los intereses particulares que proponen un falso progreso, a costa del deterioro en las condiciones de vida de las comunidades aledañas. [...] No se puede hablar de desarrollo sostenible excluyendo la ética en la economía y en el progreso de los pueblos, Consideramos que el progreso y la calidad del medio ambiente no son excluyentes. Los valores, por ser valores no son negociables<sup>113</sup>.

Concluyen su señalamiento invitando a la comunidad, autoridades e instituciones a defender la naturaleza teniendo en cuenta que “La legalidad no es el único límite exigible a los gobernantes. En aquello que es de interés de todos los ciudadanos y en las decisiones que emanan de las instituciones, la ética en la cosa pública también es un imperativo

---

<sup>112</sup> Cfr. *Ibíd.*

<sup>113</sup> Apartes del pronunciamiento de los frailes menores frente a la minería en Panamá. Tomado de ECO PORTAL. NET en: [http://www.ecoportall.net/Temas\\_Especiales/Mineria/acerca\\_de\\_la\\_explotacion\\_minera](http://www.ecoportall.net/Temas_Especiales/Mineria/acerca_de_la_explotacion_minera). Consultado el 22 de mayo de 2014.

ineludible para quienes elaboran y aplican la ley; en efecto, no todo lo legal es ético<sup>114</sup>”. Y terminan pidiendo que se derogue el proyecto a gran escala a realizar. Estas son dos experiencias que de muchas, dan muestras del compromiso de las instituciones eclesiales en su quehacer misionero y evangelizador en medio de las diversas comunidades periféricas que afrontan conflictos medioambientales.

Por lo tanto, a partir de los lineamientos propuestos para la reflexión y junto a la experiencia de la diócesis de la Ceiba en Honduras y de los franciscanos en Panamá, podemos sugerir elementos que de igual forma ayuden al paramo de Santurbán desde la presencia dinámica de una pastoral profética afianzada en la Palabra de Dios y en el aporte valioso de la pedagogía como herramienta que promulguen el cuidado necesario por los ecosistemas.

La clave se encuentra en acompañar las comunidades, fórmalas en conciencia y comprometerlas con su entorno no solo desde sus derechos sino además desde sus deberes como actores activos en medio de un conflicto generador de tensión. La presencia ha de ser mediadora y propositiva, convocando al dialogo entre las partes desde un espíritu de respeto, pronunciándose a favor de la vida de los territorios en todo momento y circunstancia cuando esta se ponga en peligro, animando a la resistencia desde la dimensión cultural y los valores humanos - cristianos, promoviendo el manejo adecuado del suelo y las fuentes hídricas, apoyando la vocación agraria y artesanal de los residentes del páramo, (incluyendo la figura de la minería a nivel artesanal), pronunciándose a favor del derecho de la propiedad y el de disponer plenamente de los recursos naturales, promocionando los valores de la familia, acompañando la población juvenil e infantil. Así mismo generando programas de reforestación, suscitando para la comunidad un desarrollo con la naturaleza, sin oponerse a este, sino al contrario respaldando un desarrollo integral con comportamientos y prácticas sostenibles y viables en los territorios como lo manifiesta Boff:

---

<sup>114</sup> Cfr. Ibíd.

Distinguir cómo se complementan y en qué medida nos ayudan a que seamos seres relacionados, productores de patrones y comportamientos que tengan como consecuencia la preservación y la protección de patrimonio [...] que llego hasta nosotros y que debemos transmitirlo dentro de un espíritu sinérgico y afinado con la gran sinfonía universal<sup>115</sup> .

Pero esa presencia no se ha de limitar únicamente con la presión que hacen los grandes proyectos mineros, sino en el ambiente de Santurbán ha de dirigirse en acompañamiento a la comunidad por la defensa de la vida y de los derechos de los habitantes del páramo a convivir dignamente con su entorno que traspasa a lo cultural. El problema allí presente no solo es el proyecto Angosturas, hoy también es la zozobra del habitante por su tierra, bienestar y futuro amenazados por la declaratoria de parque natural que genera preocupación en la parte social sino hay claridad en la propuesta de parte de Estado, el cual podría a llegar a generar un desplazamiento de las comunidades por las expropiaciones de las tierras a los campesinos o al no dejarlos utilizarlas para su subsistencia. Junto a ello está latente que al prohibir la minería a gran escala se perjudique la artesanal y genere en un futuro una minería ilegal.

Ciertamente la misión cristiana enraizada en el Evangelio parte de una visión integral con perspectivas a generar un encuentro entre Dios fuente creadora y el ser humano fuente de su creación, motivándolo a contemplar nuevos horizonte en un ambiente fraterno con aquello que lo rodea acercándolo a la experiencia ecológica como ejercicio personal y comunitario de cuidado con su entorno.

En consecuencia el problema de explotación inadecuada de los recursos y falta de preservación y cuidado del planeta Tierra, indica el momento de actuar y hacer de la vocación cristiana un compromiso salvífico por el lugar o espacio donde se manifiesta nuestra salvación. Y esto se da “por medio del ejemplo, de la palabra tanto hablada como escrita, así como a través de todas la formas y medios que la caridad de Cristo, el darle a

---

<sup>115</sup> BOFF, Leonardo. La dignidad de la Tierra. p 181

conocer a todos y el glorificar en todas partes a Dios Padre, a su Hijo Jesucristo y al Espíritu Santo, a fin de conducir a la gente hacia la salvación (Reg, 1886)”<sup>116</sup>.

De esta manera se hace una propuesta que ayude a despertar y formar la conciencia planetaria a la luz de la Palabra que se hace pedagogía y vida. Somos parte de la creación y sin esta la vida se pone en peligro, la acción de Dios invita a dejar actuar su Espíritu de salvación para de esta manera salvar nuestra casa a la que llamamos Tierra.

---

<sup>116</sup> Regla de las Constituciones de la Sociedad del Divino Salvador en el capítulo II.

## CONCLUSIONES

El comportamiento del ser humano ha generado y acelerado en los últimos tiempos una problemática ecológica que afecta a grandes niveles la vida y el equilibrio del planeta Tierra, debido a la falta de una conciencia ecológica que genere un sentido de pertenencia y de cuidado planetario.

La falta de conciencia ambiental no es un problema relacionado únicamente con la degradación de los recursos naturales, sino también en la manera de relacionarse el ser humano con su entorno y la forma de influir en su evolución en la medida que este se adapta a su medio y lo transforma.

El problema de la conciencia respecto a nuestro entorno se refiere al conocimiento y al sentido de pertenencia que tenemos de éste. Por ello es necesario un proceso formativo individual y colectivo mediante el cual se dé un reforzamiento de los valores que contribuyan en la manifestación de acciones o prácticas a favor de la vida.

El conocimiento del planeta Tierra y del cosmos es mínimo porque el ser humano es limitado y no puede percibir la realidad en su totalidad, por ello se reduce la creación a un espacio no compatible con otras manifestaciones de vida. Por tal razón la reflexión es *ontica*, es decir ha de partir desde la humanidad misma de la persona capaz de entrar en procesos de introspección que parta de lo singular a lo plural construyendo así un vínculo relacional o comunitario con lo que le rodea, afianzando su ser cultural y social a la vez fortaleciendo de esa manera su ser planetario para identificarse y comprometerse con la tierra.

La teología hace un aporte significativo a la problemática ambiental proponiendo caminos de responsabilidad y generando un interés por buscar la solución de los problemas y no de quedarse en el problema. El ser humano tiene la capacidad de visualizar y prever. Si el ser humano se proyecta hacia el futuro en conciencia, logra dar una mirada a la realidad que se

puede modificar en el presente. Es en ese movimiento de “oxímoron” donde se consigue el sentido del sin sentido, y así adquirir acciones favorables para disminuir el actual impacto del deterioro ecológico.

Partiendo del salmo 8 se posibilita un encuentro con el otro y con la naturaleza, como escenario que recuerda la gracia de un Dios creador y salvador, dador de vida a través de la Palabra, la cual posibilita también elaborar una nueva teología que descubra y manifieste un Dios en íntima conexión con el ser humano y con el cosmos por medio de la contemplación del mundo no como un espacio neutro, o una masa homogénea de objetos, sino un mundo creado para ser confiado al ser humano desde sus capacidades de transformación hacia la promoción de la vida.

La conciencia ecológica implica la dimensión social y espiritual de la persona para lograr ser una fuerza unitaria que aporte relaciones prácticas a la sociedad, con una posición de solidaridad y de sentido que no excluya de su entorno y de sus acciones al otro. De esa manera se va rompiendo con una mentalidad exclusivista que ha ido tomando fuerza en los últimos tiempos. En sí, es volver a una acción transformadora de lo personal hacia la colectividad para convivir de esa manera más humanamente.

La Pastoral y la pedagogía se complementan en la reflexión sobre la realidad actual de la Tierra, tanto la una como la otra aportan elementos vitales como el saber aprender y saber enseñar para un desarrollo equitativo y propositivo desde los nuevos valores planetarios como el del cuidado. La pastoral desde la palabra acerca a la persona al sentido de la creación como don de Dios para la humanidad en el cual se refleja su amor y su proyecto de salvación en favor de la vida y de la justicia en la tierra.

Efectivamente la pedagogía puede liderar los cambios en el comportamiento humano desde la fomentación de procesos alternativos y diversos que incidan en una cultura colectiva para saber utilizar los recursos naturales que aún quedan. Por lo tanto es el volver a la sensibilización de la persona para que sienta y de valor a lo que se pueda considerar trivial.



La educación puede facilitar la conciencia y el sentido de lo ambiental, que se hace complementario a la vida del ser humano, pues lo ubica frente a sus propias necesidades pero en proyección hacia un mejor mañana descubriendo que lo natural provee de lo básico y es el centro de la supervivencia reciproca que exige comprensión y solidaridad para cambiar hábitos comportamentales y corregir el concepto que considera al ser humano como ser superior a las demás especies de la naturaleza.

## BIBLIOGRAFÍA

Boff, Leonard. *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Madrid: Trotta, 1996.

\_\_\_\_\_, *El cuidado Necesario*. Madrid: Trotta, 2012.

\_\_\_\_\_, *La dignidad de la tierra, ecología, mundialización, espiritualidad*. Madrid: Trotta, 2000

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1999.

Bradley, Lan. *Dios es verde. Cristianismo y medio ambiente*. Santander: Sal Terrae. 1990.

Casiano, Floristan. *Teología práctica, teología y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme. 2002

Codina, Víctor. *Teología simbólica de la tierra. Lectura del documento de Santo Domingo*. Bogotá: CLAR, 1993.

Congregación para la Educación Católica. Vaticano: La escuela católica. 1977

Ferro Medina, Alfredo. *El agua, fuente bendita de vida. Aproximaciones a una teología, espiritualidad y pastoral del agua*. Cali: Instituto Mayor Campesino. 2005

Freire, Paulo. *“La naturaleza política de la educación. Cultura poder y liberación.”* Barcelona: Paidós. 1990

Gadotti, Moacir. *La Escuela y el Maestro Paulo Freire y la pasión de enseñar*. Rio de Janeiro: PUBLISHER BRASIL, 2007.

\_\_\_\_\_, *Paulo Freire: contribuciones para la pedagogía*, México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2007.

\_\_\_\_\_, *pedagogía de la tierra*. México, Siglo Veintiuno Editores. 1999

GONZALEZ, Ángel, El libro de los salmos, introducción, versión y comentario. Barcelona: Herder, 1984

GUIJARRO, Santiago . GARCIA, Miguel Salvador, Comentario al antiguo testamento II. Estella: La casa de la Biblia, 1997

Gutiérrez, Fernando. *Eco pedagogía y ciudadanía planetaria*, Bogotá: Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana, 1999

Grün Anselm. Jesús, camino hacia la libertad el evangelio de Marcos. Estella: Verbo Divino, 2006.

Jornadas de Reflexión Ética. Ética ambiental y política pública. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya, 2009.

Mahecha, Germán. *Aproximación a los rasgos de una espiritualidad ecológica*, Bogotá: Teológica Xaveriana, 160, (2010)

Mahecha, Germán. Ramírez, Alberto. Pedraza, Nohora. Educación ambiental.  
Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2008

Martínez, Hugo. El Discipulado en el Evangelio de Marcos. Bogotá: CELAM, 2006.

Morin, Edgar, Los Siete Saberes para la Educación del futuro, orientaciones universitarias N° 28. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

Pagola, José Antonio. El camino abierto de Jesús, Marcos. Bogotá: PPC, 2012

Pedraza, Nohora Inés, y Medina, Amanda. Lineamientos para formadores en Educación Ambiental. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. 2000

Pérez, Victorino. Artículo espiritualidad ecológica: una nueva de acercarse a Dios desde el mundo. Bogotá: Theologica Xaveriana - vol. 60 no. 169 (191-214). enero-junio 2010.

ROSZAK, Piotr, El hombre ante Dios. Comentario de Tomás de Aquino al Salmo 8, a la luz de sus fuentes. SCRIPTA THEOLOGICA, VOL. 43, Pamplona: Universidad de Navarra, 2011

Ruiz de la Galarreta, José Enrique. Para leer el reino en parábolas. Navarra: Verbo Divino, 2007.

Torralba, Juan Guillen, Comentario Al Antiguo Testamento 01, Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997.

Torres, Carlos Alberto. *Paulo freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de ciencias sociales, 2001.

Theissen, Gerd. *El Nuevo Testamento, Historia, Literatura, Religión*, Bilbao: Sal Terrae, 2002.

Serrano, Vladimir y Vara, José Ignacio. Teología de la Ecología. Bogotá: San Pablo. 1995

Vélez Caro, Olga Consuelo. El método Teológico. Bernard Lonergan y la Teología de la Liberación, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

Zimmermann, Marcel. Ecopedagogía: el planeta en emergencia, Bogotá: Ecoe ediciones. 2005.

## CIBERGRAFÍA

Acosta, Richard. Ecoteología: La Opción por la Tierra como lugar Teológico. [http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id\\_libro=339](http://www.amerindiaenlared.org/biblioteca/libro.php?id_libro=339) [Consultado el 13 de septiembre de 2012]

Boff, Leonardo. Las 4 ecologías. <http://www.astrotranspersonasl.com.ar/ecologiaboff.htm>. [Consultado el 19 de septiembre de 2012]

\_\_\_\_\_, Reinventando la educación, en <http://www.servicioskoinonia.org/boff/Articulo.php?num=490> [Consultado el 24 de noviembre de 2012]

Carrera, Joan. El problema ecológico: Una cuestión de Justicia. <http://www.fespinal.com/espinal/lilib/es161.pdf>. [Consultado el 27 de noviembre de 2013]

DIRECTORIO FRANCISCANO La Oración de cada día. <http://www.franciscanos.org/oracion/salmo008.htm>. Consultado el 3 de octubre de 2014

Documento de Aparecida. [http://www.iglesia.cl/portal\\_Recursos/social/accion\\_social/doc/aparecida\\_manambiente.pdf](http://www.iglesia.cl/portal_Recursos/social/accion_social/doc/aparecida_manambiente.pdf). [Consultado el 19 de noviembre de 2013]

Documento Carta de la Tierra. [http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/carta\\_tierra/la\\_carta\\_de\\_la\\_tierra.htm](http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/carta_tierra/la_carta_de_la_tierra.htm) [Consultado el 7 de agosto de 2012]

ECO PORTAL. NET en: [http://www.ecoportel.net/Temas\\_Especiales/Mineria/acerca\\_de\\_la\\_explotacion\\_minera](http://www.ecoportel.net/Temas_Especiales/Mineria/acerca_de_la_explotacion_minera). [Consultado el 22 de mayo de 2014]

El Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL), Conflictos mineros en Colombia. [http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal\\_db/?page=lista&idpais=02032400](http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal_db/?page=lista&idpais=02032400). [Consultado el 20 de mayo de 2014]

Ellacuría, Ignacio Y Sobrino, Jon. *Mysterium Liberationis*, Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación. Epistemología y Método de la Teología de la Liberación, Clodovis Boff. [http://sebip.org/doc\\_pdf/Teologia/Ellacuria\\_y\\_Sobrino\\_mysterium\\_liberationis\\_vol\\_1.pdf](http://sebip.org/doc_pdf/Teologia/Ellacuria_y_Sobrino_mysterium_liberationis_vol_1.pdf) [Consultado el 19 de septiembre de 2012]

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Tomado de <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>. [Consultado el 23 de marzo de 2014]

González, Antonio. *Orden Mundial y liberación*. *Revista Electrónica Latinoamericana de Teología*. N° 100. <http://www.servicioskoinonia.org/relat/100.htm> [Consultado el 19 de septiembre de 2012]

<http://www.definicionabc.com/general/concientizar.php#ixzz37NaTdsyy>. [Consultado el 1 de junio de 2014]

[http://www.minambiente.gov.co/documentos/DocumentosBiodiversidad/licencias/edictos/cap\\_2\\_angostura.pdf](http://www.minambiente.gov.co/documentos/DocumentosBiodiversidad/licencias/edictos/cap_2_angostura.pdf). [Consultado el 24 de marzo de 2014]

<https://proah.files.wordpress.com/2013/07/130626-comunicado-diocese-la-ceiba.pdf>. [Consultado el 21 de mayo de 2014]

<http://www.vidanueva.es/2013/07/05/honduras-bella-y-justa-editorial/#sthash.oV5Uk2cy.dpuf>. Consultado el 20 de mayo de 2014

<http://es.wikipedia.org/wiki/Tierra>. [Consultado octubre 13 de 2013]

*Minería en América Latina (I): Panorama general*. En: <http://hemisferiozero.com/2012/03/30/mineria-en-américa-latina-i-panorama-general/>, página en línea del Observatorio de Información Internacional. [Consultado el 19 de mayo de 2014]

Moacir, Gadotti. Pedagogía de la tierra y cultura de la sustentabilidad [http://www.red-ler.org/pedagogia\\_tierra\\_gadotti.pdf](http://www.red-ler.org/pedagogia_tierra_gadotti.pdf). [Consultado el 17 de octubre de 2012]

Molano, Héctor. El Método de la Teología de la Liberación. En [http://www.recursosteologicos.org/Documents/teologia\\_liberacion.html](http://www.recursosteologicos.org/Documents/teologia_liberacion.html). [Consultado el 19 de noviembre de 2012]

OBSERVATORIO NACIONAL DE PAZ Documentos mensuales de análisis y divulgación sobre conflictos, Región Nororiente El PÁRAMO DE SANTURBÁN: ¿AMENAZA AL DESARROLLO MINERO DEL PAÍS? [http://www.paramo.org/portal/files/recursos/05\\_yariguies.pdf.pdf](http://www.paramo.org/portal/files/recursos/05_yariguies.pdf.pdf) [ Consultado el 21 de marzo de 2014]

Revista RELat, Visión ecológica y supervivencia planetaria Concept paper for EATWOT's General Assembly at Yoghyakarta, Indonesia, 2012 <http://www.servicioskoinonia.org/relat/425.htm>. [Consultado el 12 de octubre de 2012]

Soy ECOlombiano, Reciclaje, Reciclar una nueva costumbre. [http://www.soyecolombiano.com/site/Portals/0/documents/biblioteca/A\\_PUBLICACIONES/I\\_FASCICULOS\\_COLECCIONABLES\\_EL\\_ESPECTADOR/Fasciculo\\_17\\_Soy%20Ecolombiano\\_FINAL\\_129-136\\_BAJA.pdf](http://www.soyecolombiano.com/site/Portals/0/documents/biblioteca/A_PUBLICACIONES/I_FASCICULOS_COLECCIONABLES_EL_ESPECTADOR/Fasciculo_17_Soy%20Ecolombiano_FINAL_129-136_BAJA.pdf). [Consultado el 27 de noviembre de 2012]

Vigil, José María. Desafío de la ecología a las religiones. Revista RELat, <http://www.servicioskoinonia.org/relat/425.htm>. [Consultado el 12 de octubre de 2012]